

LA MONTAÑA



FONTIBRE.—Nacimiento del Ebro.

(Véase en el texto el artículo titulado "Fontibre, su riqueza natural".)

LINEA PINILLOS

Vapores de la LI-
NEA DE PINILLOS
que hacen la tra-
vesía de España a
Cuba y viceversa:

"INFANTA ISABEL"
16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

"INFANTA ISABEL"

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Oportunamente anunciaremos la salida de este puerto de cada uno de dichos hermosos y rápidos trasatlánticos.

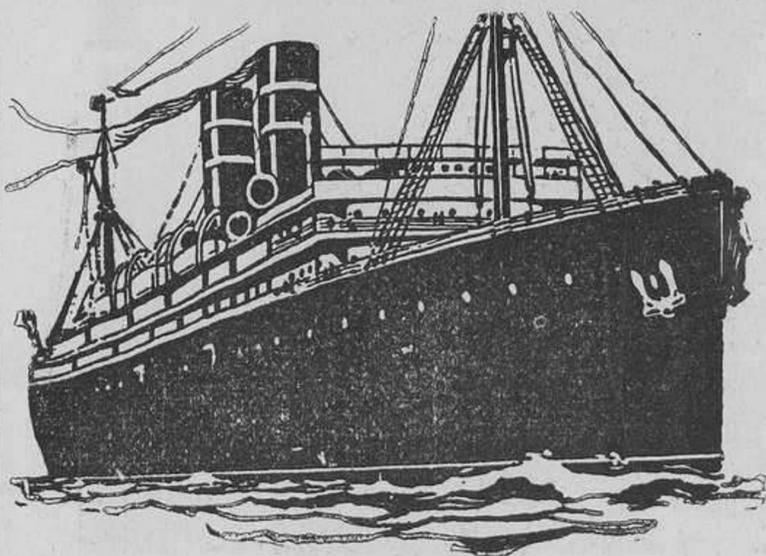
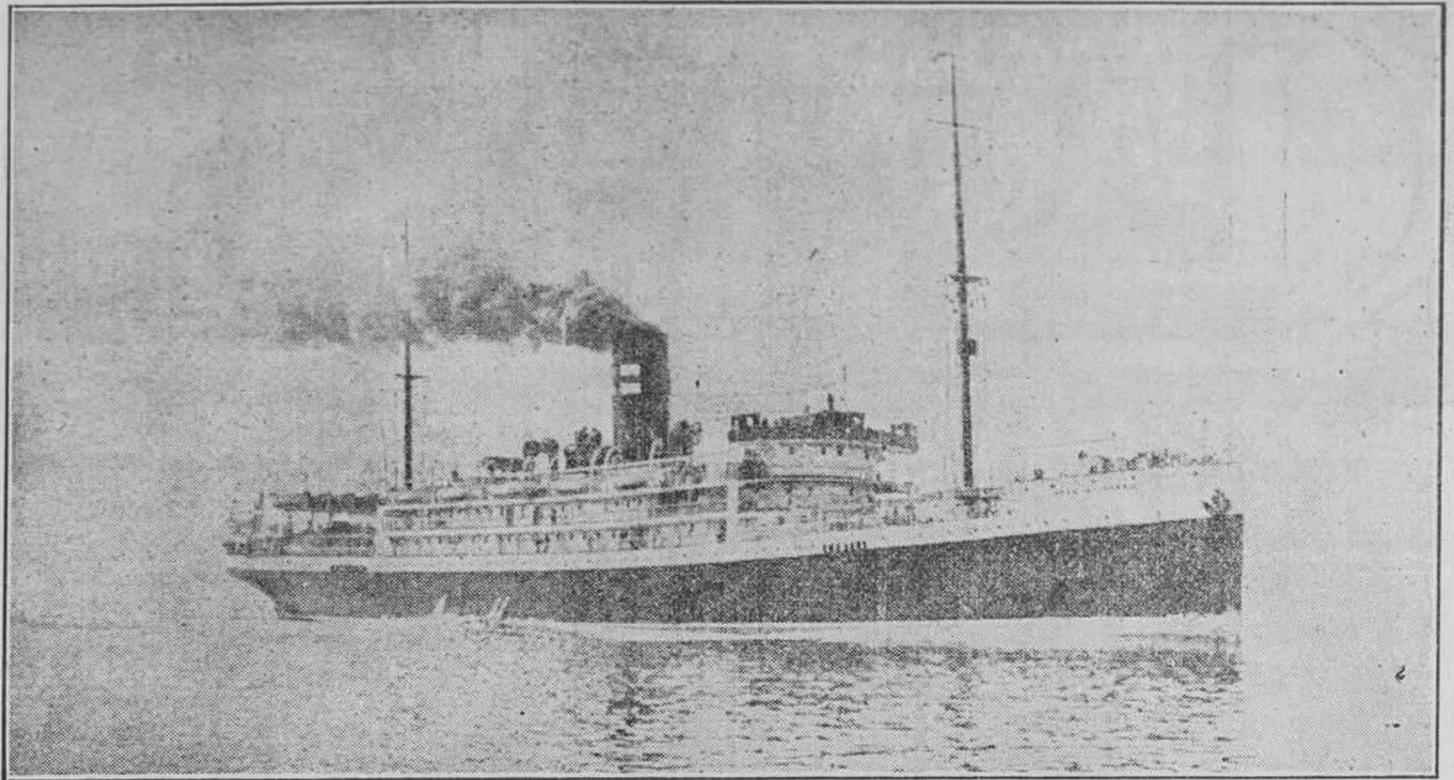
PARA MAS INFORMES DIRIGIRSE A SUS CONSIGNATARIOS:

TELEFONO A-3082

SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.

SAN IGNACIO 18, HABANA

NOTA: EL EMBARQUE DE PASAJEROS Y EQUIPAJES SERA GRATIS POR LOS MUELLES DE SAN JOSE.



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

EXCURSIONES DE VERANO A NUEVA YORK EN 65 HORAS

POR LOS GALGOS
DE LA WARD LINE

La Ruta Preferida

"ORIZABA" & "SIBONEY"

Vapores de 14,000 toneladas. Petroleo como combustible. SALEN TODOS LOS SABADOS A LAS 10 A.M.
Billetes de IDA Y REGRESO desde \$128.00 por persona, incluyendo comida y camarote.

Boletines a precios reducidos también válidos DESDE MAYO 27 A OCTUBRE 28 DE 1922
Por los vapores "MEXICO", "MORRO-CASTLE", "ESPERANZA" y "MONTEREY"
QUE SALEN TODOS LOS MARTES

Servicio regular a PROGRESO, VERACRUZ, TAMPICO, NASSAU y BAHAMAS

PARA MAS PORMENORES DIRIJIRSE A:

Departamento de Pasajes: PRIMERA CLASE.
Teléfono A-6154. Paseo de Martí No. 118.
SEGUNDA y TERCERA CLASE. Teléfono
A-0113. Egido esquina a Paula.

AGENCIA GENERAL

Oficios 24 - 26. Teléfono M-7916.

WILLIAM HARRY SMITH

VICE-PRESIDENTE Y AGENTE GENERAL

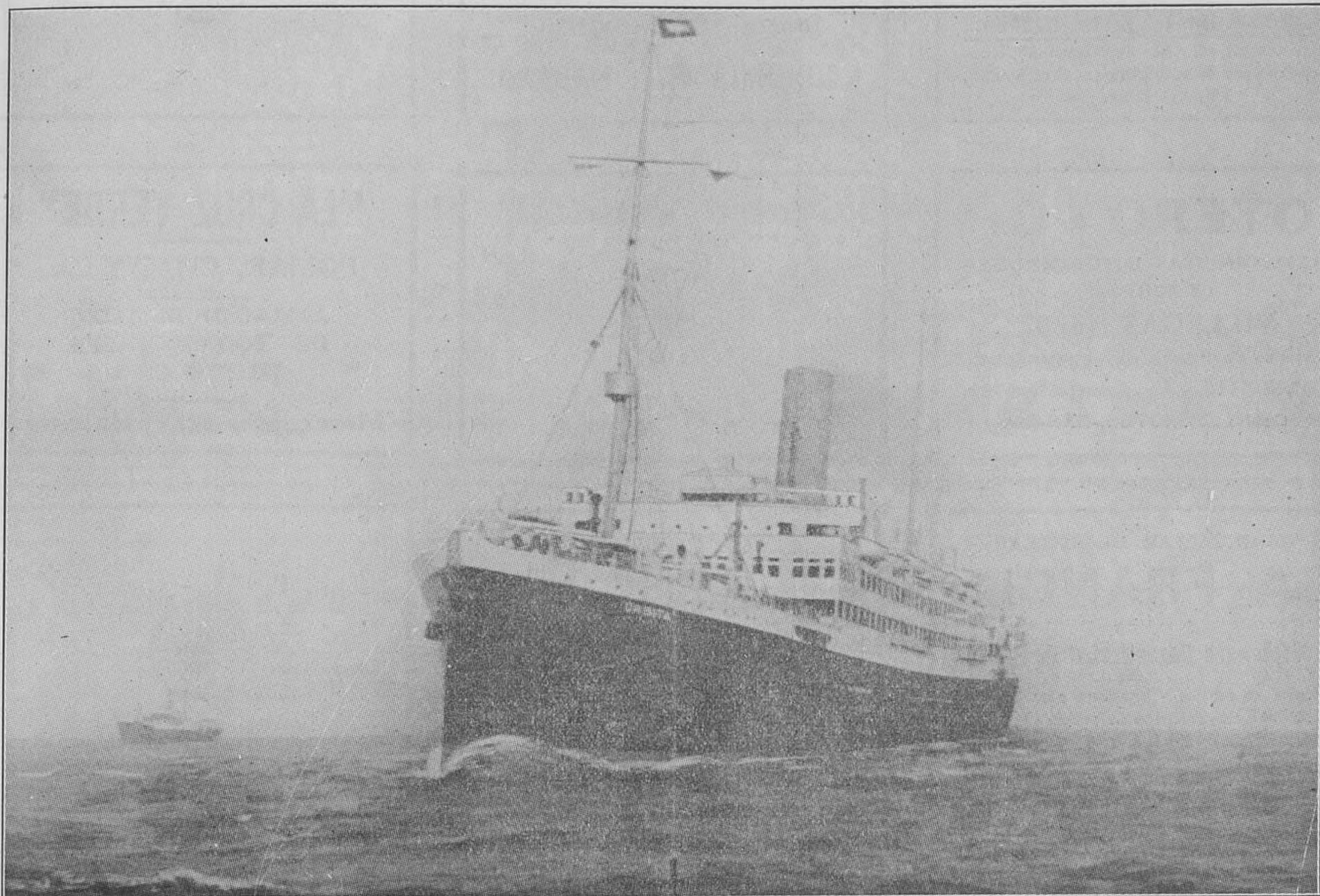
Vapores Correos de la Mala Real Inglesa

The Royal Mail Steam Packet Company

The Pacific Steam Navigation Company



Salidas mensuales para VIGO, LA CORUÑA, SANTANDER, LA PALLICE, LIVERPOOL, GALVESTON, COLON, puertos del PERU y de CHILE, y por el ferrocarril Trasandino a BUENOS AIRES.



Para CORUÑA, SANTANDER, LA PALLICE y LIVERPOOL:

Vapor "ORIANA", saldrá el 30 de Julio.
" "ORITA", " 20 " Agosto.
" "ORTEGA", " 11 " Sepbre.

Para COLON, PUERTOS DEL PERU y de CHILE:

Vapor "ESSEQUIBO", saldrá el 19 de Julio.
" "EBRO", " 15 " Agosto.
" "ORCOMA", " 23 " "

Precios económicos para pasajes de cámara en estos espléndidos y rápidos trasatlánticos y excelentes comodidades para el pasaje de tercera clase.

Para toda clase de informes, **Dussaq y Compañía**

Lonja del Comercio, 409-414. — Teléfonos: A-6540, A-7227, A-7228.—Habana

SANTIAGO R. ILLERA RIVERA
CONTRATISTA DE OBRAS

TELEFONOS: F-1561 — M-6051
A ESQUINA A 29
VEDADO HABANA

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

CONFITERIA
"LA MARINA"
DE
DEMETRIO MAESTRE
TENIENTE REY No. 1
TELEFONO A-7172
HABANA

"LA REPUBLICA"
ALMACEN IMPORTADOR DE LOGERIA
Y CRISTALERIA
DE GOMEZ Y HNO.

A. de Italia 104.-Tel. A-1796.-HABANA.
Depositarios del Agua de "Gestona", reco-
mendada por los médicos para el estómago,
hígado e intestinos.

ANASTASIO MAURI
GARAGE
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.



OTERO & CA
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA



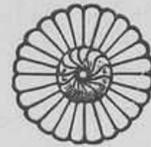
"LA CRUZ VERDE"
POMAR, CHAO Y CA.
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA

"LA CORONA"
Monte 233
Teléfono A-9548
"A. B. C."
Monte 285
Teléfono M-9144
PELETERIAS
J. Gandarillas y Hnos.
"LA IMPERIAL"
Monte 29
Teléfono M-9022



Quiere usted ganar dinero...?
Llame a SIMON CABO, Teléfo-
no I-3190, y le venderá más bara-
to que nadie cualquier máquina
de coser y bordar "SINGER".
También cambio máquinas usa-
das por nuevas.
Las vendo a plazos cómodos
y al contado.
Avíseme y no le pesará.



"LA FOX"
FAMOSA MAQUINA DE ESCRIBIR



SANTIAGO RODRIGUEZ
ILLERA
ABOGADO
Teléfono A-6013
HABANA 104, altos, HABANA

"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA

SOLANA Y CA.

MERCADERES 22 -TELEF. A-1294

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:--:

HABANA

SIERRA
"VIVES"

ALMACEN DE MADERAS DEL NORTE

Y DEL PAIS

MATERIALES DE CONSTRUCCION



AVELINO GONZALEZ



TELEFONO A-2094

Cable y Telégrafo: "VIVES"

VIVES NUMERO 135

HABANA

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR

DE MADERAS,

CARBONES MINERALES

Y VEGETALES

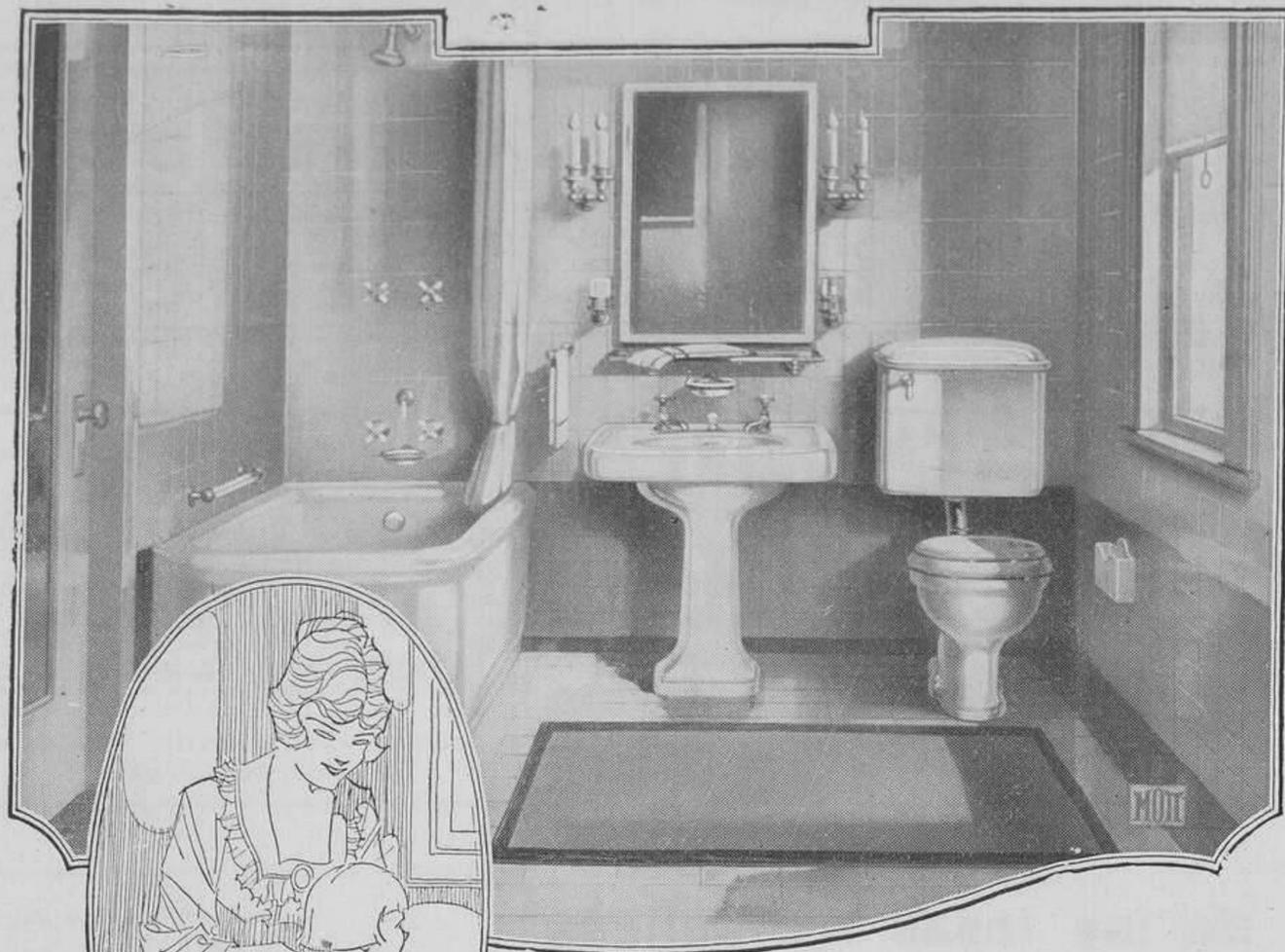
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. I-1425.

HABANA.



“MOTT”

RECUERDE QUE
ESE ES EL NOM-
BRE QUE DEBE
PEDIR PARA LOS
APARATOS SANI-
TARIOS DE SU
CASA.

ASI TENDRA LO
MEJOR.

MATERIALES DE TODAS CLASES PARA CONSTRUCCION

REPRESENTANTES:

PONS Y CA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6.

HABANA.

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

AVISADOR COMERCIAL

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA

Y ENCUADERNACION
DE

SOLANA Y GARCIA, S. EN C.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL

COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

... : TAS DE VISITA Y BAUTIZOS : ...

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA

TELEFONO I-8-5007

“REGIL”

GRAN TREN DE TOSTAR CAFE

CON APARATOS PERFECCIONADOS

— DE —

Carral y Compañía

CORRAL FALSO NUMS. 176 Y 178

GUANABACOA

TOMEN

“RON CANEY”

ES EL MEJOR

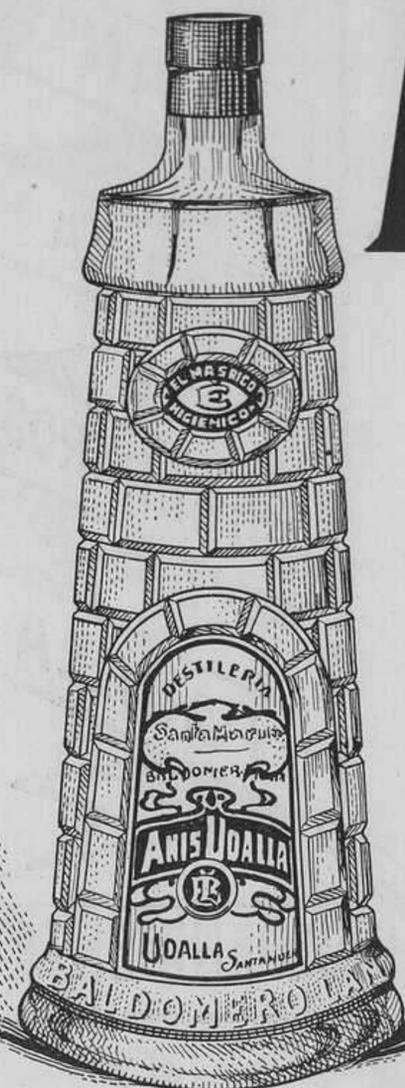
M. NEGREIRA. -- HABANA

ANIS UDALLA

EL MEJOR DEL MUNDO

No Tome Otro

PIDALO EN TODOS
LOS ESTABLECIMIENTOS
BIEN SURTIDOS



AGENTES EXCLUSIVOS PARA LA ISLA DE CUBA DEL
UNICOS IMPORTADORES DEL RIOJA LAINEZ
ANIS UDALLA S. en C.
GARCIA Y Ca., GENERAL VINOS Y LICORES.
ALMACENISTAS - IMPORTADORES DE VIVERES EN
AGUIAR 110 - APARTADO 674 - HABANA

YO
EL REY DE LOS

VINOS FINOS DE MESA

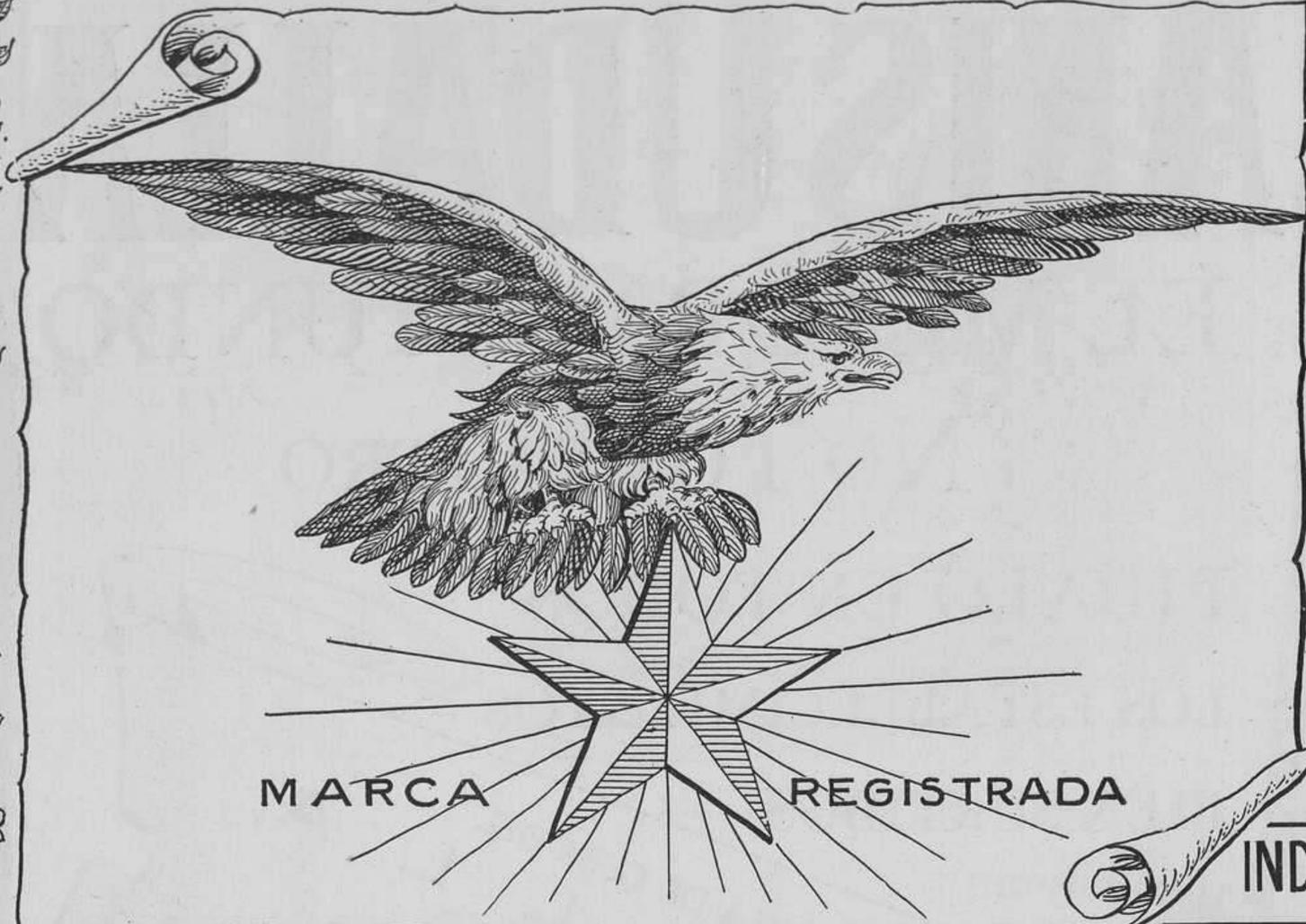
SOY EL PREFERIDO
POR LOS INTELIGENTES

RIOJA LAINEZ



MARCA REGISTRADA

ZARCO



MARCA

REGISTRADA

INDEPENDIENTE

GRAN
FABRICA
DE
SOMBREROS
DE
PAJILLA

J. BARQUIN Y CA. S. EN C.

ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR APARTADO N° 1234.

HABANA.

EL SOMBRERO
DE
CASTOR MAS FINO

AGENTES

EXCLUSIVOS
PARA
LA ISLA DE CUBA
Y
MEXICO



MARCA DEPOSITADA

que no se contentaba con los peces muertos que hallase por el mar a las orillas.

Y así se encontraba tan ricamente este hombre, que se sentía identificado con los congrios y los besugos.

Si algo le perdió fué el nacer en aquel siglo, que de nacer en nuestros días, no fuera aventurado asegurar que hubiese tenido la mejor acogida en la corte, y sería director general, por lo menos.

Pero ni en aquellos tiempos podía extrañar su presencia, ya que no era novedad, pues el mismo sabio beneditino refiere varios casos análogos al tratar de Sátiros, Tritones y Nereidas, discurso en que, por cierto, hace saber que las sirenas no eran mujeres-peces, sino, como declaran altas autoridades de las letras paganas, mujeres-aves, grave decepción para cierto subsecretario que oyendo comentar a dos amigos suyos, uno de ellos llegado a ministro de la Corona, cuán grande era el ruido de las sirenas en el canal de la Mancha o de la Manga, no lo entendió por la de los buques de vapor, sino por las fabulosas, y pedía detalles de su verdadero encanto y hermosura.

Desapareció, pues, el hombre-pece de Liérganes de una manera misteriosa, como Rómulo o como Empedocles. No para buscar una celebridad como aquel gran fundador o como este enorme vanidoso, sino para dejar a su lugar una leyenda y, por el momento, confusión entre los suyos.

Otro fin pudo guiarle en su desaparición, a más de la preferencia de las soledades del mar sobre las compañías de la tierra. El de dejar conturbado de por vida el ánimo del inquisidor don Domingo de la Cantolla.



SANTANDER.—Patio de casa de campo.

(Fot. Gurtubay)

Porque acaso éste quedaría en su casa de los cañones acosado piadosamente por el remordimiento de no haber consumido en el santo fuego de la hoguera mundificante aquel demonio acuático, que se albergaba, sin duda, en el cuerpo del hombre-pece.

PEDRO DE RÉPIDE.

MINIATURAS. - EL TEMPLO.

Y bajo la frescura de los árboles, por la orilla de los jardines, queremos buscar un templo católico.

Hallamos la puerta cerrada, pero un hondo rumor de música y de cantos nos impulsa a tirar con brío de esta hoja alta y maciza, que gimiendo nos permite entrar.

La iglesia, amplia y decorosa, está llena de fieles hasta el cancel, y un sacerdote desde el púlpito dice con bravura su sermón; se celebran los cultos consagrados a la Virgen en su florido mes.

Nos quedamos un punto detenidos y curiosos, perturbados por la confusa emoción.

El talante del público, en el cual abundan los hombres, muestra un recogimiento fervoroso; nadie se mueve, nadie habla con su vecino no se distrae ni se impacienta; la masa de creyentes forma aquí un conjunto humilde y quieto, henchido de piedad. Algunas mujeres destocadas, otras con el estrafalario sombrero en la coronilla, a estilo Berlin, inclinan el busto junto a las cabezas afeitadas y reverentes de los devotos.

Esta armonía niveladora y grave, y ejemplar, que desconocemos en los templos latinos, suspende nuestro ánimo, nos sentimos admiradores de la disciplina y compostura de esta gente... y no atendemos a las palabras del predicador.

Tratamos de recoger el espíritu cerca del tabernáculo resplandeciente de luces, lleno de flores, y del altar de la Virgen, cubierto con el manto de la centuria, la Kornblume nacional que se convierte en una alegoría cándida y azul.

De pronto el orador termina su discurso y sorprendemos

una frase alemana. Ha dicho al despedirse, después de dar la bendición:

—Buenas noches.

La fórmula es nueva para nosotros, es tranquila y nos agrada.

Sí; ya es de noche en el templo, mas a la altura de los ventanales aún se trasflora la muriente claridad del día, y al comprobarlo así descubren nuestros ojos en uno de los vidrios la imagen española de Santa Teresa de Jesús.

Ave María gratia plena—cantan en el altar mayor.

Y contesta el pueblo, en un coro nutrido y robusto.

Aleluya... aleluya...

He aquí el idioma universal de los cristianos, el claro repique de este piadoso latín nos llega al alma como un perfume de nuestra oración familiar.

Va esta gente vestida con mal gusto, tosca y recia, no nos parece extraña, ha puesto en sus labios nuestro lenguaje, ha llamado con nuestro grito de ternura a la Madre común: María, llena de gracia.

Nos son conocidos de repente los centenares de ojos azules y de caras rubias; nos merecen benevolencia, los trajes del siglo pasado, vestidos con presunciones modernas, los moños absurdos, las cabezas cuadradas... Una poesía ruda y fuerte, conmovedora, sacude a esta multitud, que repite con exaltación nuestro mismo saludo de Pentecostés.

¡Alegría!... ¡Alegría!...

Hemos encontrado hoy el hogar católico con su puro acento latino, predestinado a bendecir a Dios...

Berlín, primavera de 1922.

CONCHA ESPINA.

Espanoles célebres.- Leonardo Torres Quevedo.

La primera y única vez que entramos en casa de don Leonardo en su domicilio de Madrid nos aturdimos; y nos aturdimos porque, no sólo se negaba rotundamente a nuestra entrevista periodística, que nos concedió a fuerza de importunarle, sino porque nos introdujo en el "Salón de mecánica", un cuartito claro lleno de aparatos que se presentaban a nuestra vista como una valiosísima colección de complicadas armazones, cables trenzados y cruzados, clavijas, tornillos, contactos, resortes, válvulas y combinaciones donde se ocultaba todo el vigor de la inventiva trocada en genialidad por obra y gracia de aquel hombre alto, grueso, musculoso, enrojecido entre el gris algodón de sus barbas a lobo marino, y según frase gráfica y contundente de uno de nuestros más preclaros humoristas, con definido perfil de ave de rapiña, de águila caudal.

Es don Leonardo Torres Quevedo un superhombre que sabe su calidad de tal; no desconoce el valor de su sólido prestigio ni pierde la noción de su propia medida, lo que equivale a decir que no es modesto, no por envanecimientos petulantes sino porque la modestia es para él como una nota fútil al margen de todo cientificismo. Lacónico en el decir, nada hay que tanto le complazca íntimamente como una alabanza cualquiera a cualquiera de sus aparatos, y lo mismo cuando habla del dirigible como del contador aritmético, como del juego mecánico del ajedrez, adquieren sus pupilas dilataciones desmesuradas y se le redondean los ojos al modo de los de las lechuzas.

Virtuoso de la ciencia, y dedicado a ella desde muy joven, ha hecho de si mismo una máquina productora con sus correspondientes émbolos, engranajes, tubos, dinamos, escapes y válvulas de seguridad, y así, al encontrarse ante el fruto material de sus inventos-progreso, iniciativa y exactitud, los domina con la estatura un tantico de montaña convertida en hombre clarovidente y patriarcal, con cierto sabor atávico de apóstol hermano de los que predicaban la buena nueva por los desiertos, aunque sin el ceño de reconcentrado que don Leonardo usa para todo el que le rodea y, por ende le admira con justicia y de buena fe.

Summum de vida para los pueblos modernos: la mecánica aplicada al progreso en su más alta aceptación; trabajar para la Patria y por la Patria, piensa, dice y hace don Leonardo, pero no en espera de que la Patria otorgue al trabajo un aplauso que se esfuma o una frase de aliento a la que se otorga a una niña que tuvo acertadas contestaciones de marisabidilla. Trabajaremos, hagamos ciencia sin desanimarnos, pongámonos a la cabeza de las naciones que nos enseñan día a día nuevos triunfos incubados en la soledad del gabinete hundidos en la penumbra del rincón de estudio, allá tras la protección de los volúmenes rebosantes de signos, persiguiendo el cómo y el por qué hasta que la madrugada filtre en nuestras ojerías el amoratamiento del cansancio, pero confiemos en que nuestra labor ha de añadir al pabellón nacional un motivo de respeto más alto, más clamoroso y más imperecedero que aquellos que se esparcen por los cuatro puntos cardinales en boca de una Fama mentida para desgranarse después en el cedazo de la indiferencia.



SANTANDER.—Paseo de Canalejas, Barrio de Miranda. En la casa situada en primer término (lado izquierdo) reside el colaborador de la revista "La Montaña" don Luis Polo y Martínez-Conde.

Tal ha meditado Torres Quevedo cada vez que puso la formidable facultad inteligente al servicio de su país, y esas meditaciones, grabadas en el imperativo huraño de su mueca glacial, trasluciéndose bajo la calva austera en cada una de las arrugas que le subrayan la frente de curvatura rítmica, van deslizándose poco a poco en su alma de hierofante que rinde culto a una Cibeles tocada de algebraísmo, en guardia contra la équis que de aclarar para gloria de las épocas y anuencia de propios y extraños.

La actualidad monopoliza a Torres Quevedo. El académico reciente ha presentado sus credenciales honrosas al juicio de los miembros que le recibieron en el recinto de la Sapiduría. Desde entonces ostenta una banda que le hace acreedor a autofundamentar su locura; porque Torres Quevedo está loco, loco de ciencia, y cuando entre sus dedos, duros como los de los escultores, hace saltar la culebrilla eléctrica con el repiqueteo de la corriente que recorre el interior de su máquina, él recoge esa corriente, la exprime, la transfunde a los demás, se engalana con ella y engendra la frase tan conocida de ¡Mirad, Torres Quevedo, se ha revestido hoy con el traje de la victoria! ¿No observáis cómo le tiemblan los maxilares?

Rindámosle homenaje desde la América española, en quien tiene todos sus anhelos de porvenir. Eso es lo que acecha siempre y apreció adivinarlo cuando una vez viendo evolucionar su dirigible, desde un balcón, apretaba los puños y los labios, contaba los latidos de su corazón, contemplaba el más allá con aires heroicos y tenía el intenso éxtasis de Wotam oyendo el grito rebelde de Walkyria...

SANTIAGO DEL ESTERO.

GEORGICA.

Baja el agua del nevero,
y, riendo entre el zarzal,
dice el trino mañanero
de su estrofa de cristal.

Hay gozo sobre la gleba,
y hay un temblor en el nido:
coágulo de sangre nueva
sobre el árbol frutecido.

Oyense esquilas medrosas
de unos rubios recentales
que están mordiendo las rosas
de las ubres maternas.

Crece el hinojo aldeano,
un gallo sube al postigo,
y aroma un vino temprano
la ofrenda de un buen bodigo.

Las mozas pasan risueñas.
Al són de fiesta que dan,
se prende en sus estameñas
algún requiebro galán.

Y, en la espadaña lejana,
erguida tras unas lomas,
el vuelo de una campana
alza un bando de palomas.

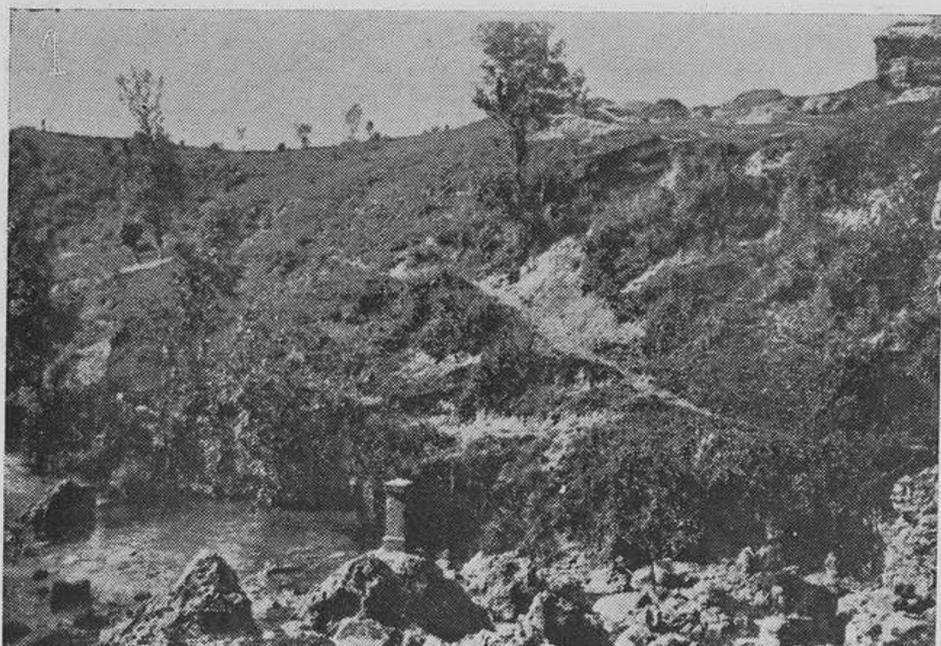
JOAQUÍN A. BONET.

FONTIBRE, SU RIQUEZA NATURAL.

(VEASE NUESTRA PORTADA).

La importancia de Cantabria en nuestra querida Patria es tal, que a las bellezas que tiene como patrimonio verdadero y justo, une la de haberle dado el nombre que antiguamente ostentó toda la península: "Iberia"; nombre que como todos sabemos, debe a ese hermoso río que naciendo en Fontibre (Fons Iberis) al pie de Peña Labra, a 6 kilómetros de Reinosa y a 853 metros sobre el nivel del mar, después de atravesar un país áspero y el espacioso valle de La Rioja entra la llanura del territorio aragonés, bañando a Zaragoza, para en terreno catalán alcanzar su salida al Mediterráneo.

El Ebro, para mí, es el lazo de unión de mi patria chica, con la de mis muy queridos mujer e hijo; y así como estos seres que alegran mi vida y alejan mis pesares, tuvieron la suerte de nacer en la Montaña en humildes cunas, el Ebro que también en su nacimiento es humilde y bello (1)—como he tenido la suerte de admirar en el cuadro que inmortaliza al humilde genio que se llamó Casimiro Sainz,—alegra y hace fecundo y próspero el terreno de la inmortal Zaragoza en el que ví la luz del mundo por primera vez, y cuya gratitud y cariño demuestran mis paisanos en coplas que le entonan con el vibrante himno musical que se llama Jota aragonesa.



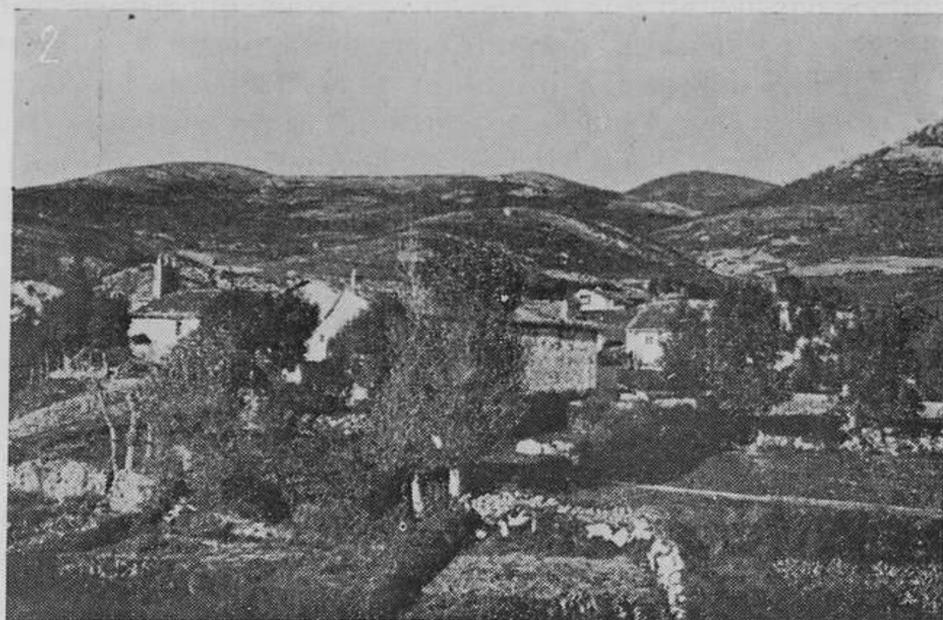
FONTIBRE.—Nacimiento del "Ebro"

La Naturaleza, cuya sabiduría es madre de la de los sabios, pues el descubrimiento de sus leyes y el justo y útil aprovechamiento de las cosas que nos brinda, es lo que constituye la sabiduría humana; ha sido y es soberana en esta bellísima región ibérica y su soberanía es tal, que además de la que le da su patente hermosura, la justa y sabia distinción de sus bondades y mercedes la afianzan y consolidan.

Grandes, más que grandes, vehementes son los deseos que tengo de poder contemplar a mi sabor, esta parte de la bellísima Cantabria, que cual cinta cinematográfica, ha pasado por mi vista en los viajes que por diferentes causas y en distintas épocas hice a la capital de España.

Desde el tren se divisa y contempla el precioso conjunto, el soberbio panorama que ofrece esta parte de la Montaña, y aunque la preocupación que produce el viaje, por el motivo del mismo, es a veces superior y capaz de absorber todas las funciones del espíritu, la hermosura que entra a raudales por la ventanilla del departamento del vagón es tan solemne, que sobreponiéndose a todo, obra como sedante a las preocupaciones de modo tal, que cuando se abandona esta región, con la rápida marcha del convoy, su recuerdo dulcifica y su añoranza subyuga.

Ante mis ojos tengo este momento unas vistas de Fontibre. Ellas son la causa de que hoy os dirija estas líneas y



FONTIBRE.—Vista general.

de que lo haga con el amor que tengo a la Montaña y por lo tanto con el deseo de que se aprecien justamente sus bellezas y que las magníficas cosas que tiene no sean suplantadas por otras, de diversas regiones, que si son buenas también, no superan ni a veces igualan a las que Cantabria encierra.

Una de estas vistas (2) me confirma en mi criterio de que las grandes cosas como los grandes hombres son la mayoría de las veces de humilde apariencia, pero de gran belleza, hija ésta, de la misma humildad. Unas montañas de pequeña altura cierran, en la fotografía que contemplo, el horizonte magnífico que desde sus cimas podrán admirar los que, por su suerte, que envidio en este momento, se hallen en este humilde pero hermoso pueblo montañés. Unas casas agrupadas, como seguramente se agruparán y reunirán sus moradores, para contarse sus cuitas y cambiar sus impresiones en las noches serenas y plácidas de verano, y en los días que por no ser de trabajo lo hagan, aparecen en la fotografía entremezcladas con árboles, que las dan su sombra, y que me recuerdan esas figuras que en todos los grupos hay siempre y que llegan a ellos cuando no hay sillas ni bancos desocupados y de pie siguen la conversación, cuyo interés las detuvo en su marcha y amenizan la tertulia dándole su aspecto artístico.

Otra de las fotografías que también me emociona por su artística belleza lleva en su pie estos nombres: "Néstares", Fontibre. (3) El río aparece en primer término y en la orilla opuesta una niña está mirándose en sus cristalinas aguas de las que salen de saciar su sed un grupo de caballos y yeguas



FONTIBRE.—Néstares.

que parecen suspensas ante la hermosura del paisaje que forma la iglesia con las casitas que a su alrededor se agrupan y que preciosos árboles, por sus calles plantados, guardan con su sombra.

Estas fotografías avivan mis deseos de visitar esta región en la que la vida tiene que ser dulce, tranquila y sana y la alimentación carecerá de las mixtificaciones que se padecen en las ciudades por la avaricia insana e incontenida de algunos, que explotando a la humanidad hacen sus fortunas.

Además de esto, Fontibre tiene unas aguas que compiten con ventaja, por su temperatura, con las de Carlsbad, Marienbad, Kissingen y Saint Nicaire en el extranjero y con las de Cestona en Azpeitia (Guipúzcoa). El haber obtenido medalla de oro y diploma de honor en la exposición anexa al Congreso de Hidrología en 1913 en Madrid y Londres, es la confirmación oficial de su pureza y virtudes, que han sido comprobadas por muchos médicos y atestiguadas por pacientes que a ellas deben, unos su curación y otros su alivio en las dolencias que padecieron y padecen.

He aquí la sabiduría de la Naturaleza, como decía antes y que tan soberanas mercedes ha repartido en la Montaña.

Dotó a ésta y en ella a Fontibre, de las aguas purísimas clorurado-sódicas, sulfatado cálcico-magnesianas frías y radiactivas, y como las enfermedades que combaten y con frecuencia vencen, son la atonía gástrica con hipoclorhidia, atonía intestinal con estreñimiento, enfermedades del hígado, estómago, intestino y otras dolencias que requieren tranquilidad y reposo, al hacerlo lo realizó en sitio, como Fontibre, que por su topografía, humildad y belleza contribuye poderosa y eficazmente al rápido y pronto restablecimiento de los que aquejados por esas dolencias y con el único y justo deseo de restablecerse, allí acuden con la confianza de curar sus males.

Por eso y por creer que con ello hago un bien a la Montaña, que tanto quiero, tomo hoy la pluma para proclamar estas bondades y para que la riqueza que humildemente guarda el pueblo de Fontibre, por el bien que a la humanidad y a Cantabria ha de producir, sea difundida por el mundo entero, pues las virtudes de la Montaña, los montañeses de nacimiento y los que por amor a la Montaña merecemos serlo, somos los encargados de divulgarlas para, honrando así a quien con su hospitalidad nos cobija, honrarnos nosotros correspondiendo dignamente a ella.

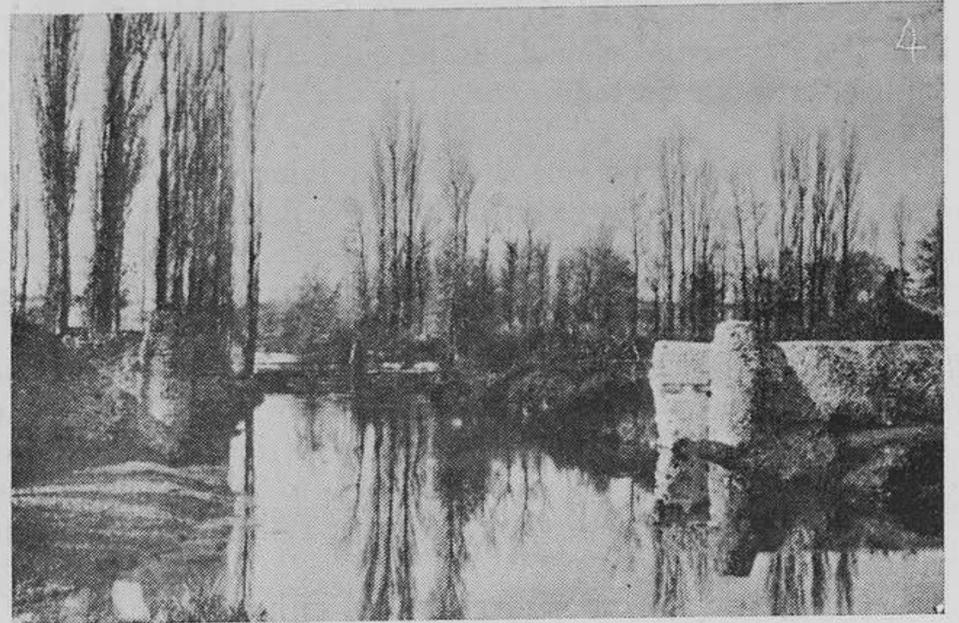
El remedio natural está en pugna con frecuencia con los efectos naturales que la enfermedad produce y por eso se combaten siempre con ventaja, si seguimos las indicaciones contrarias a los síntomas que experimentamos en nuestras dolencias.

Quien padece de tristeza, si se deja llevar por la melancolía, sucumbe antes que si sobreponiéndose a ésta, busca sitios y cosas alegres, que al principio y al primer choque con la alegría, ésta ha de hacerle daño y molestarle; pero a medida que se sobreponga y con voluntad se empeñe en alegrarse, acabará bajo el influjo psicológico de la alegría, por ver la vida mejor y si continúa en su propósito por ser alegre y curarse.

Esto es lo que ha hecho la Naturaleza en Fontibre, ha puesto el remedio para los males que he citado antes, y cuyos efectos se traducen en los pacientes por melancolía y tristeza, en punto en que por su situación es alegre; por su vida natural tranquilo y por la dulzura de sus paisajes, obra psicológicamente sobre los enfermos, haciendo huir de ellos

la melancolía y comunicando poco a poco su dulce tranquilidad que es la base de la salud que por este modo se recobra si en el mismo medio se toma la medicina.

Contemplando el hermoso paisaje que se ve en otra de las fotografías que tengo ante mí (4) y que se titula "Márgenes del Ebro", comprendo perfectamente que el que a este sitio venga y se siente en un día bueno, a la orilla del Ebro; el murmurio de las aguas, el dulce movimiento de los árboles,



FONTIBRE.—Márgenes del Ebro.

los rayos del sol brillando los colores y bruñendo la tersa superficie del río; los pajarillos cantando, y las ovejas paciendo y sonando sus esquilas; los pastores tocando sus flautas de caña o de asta hechas; y las tonadas montañesas dulce y amorosamente cantadas por mozos y mozas, han de producir en su espíritu un efecto tan dulce, tan hermoso y tan sano, que de no estar en los postreros instantes de su vida, y aun así, ha de sobreponerse para gozar este espectáculo, que por naturaleza es sublime y cuyo influjo en el espíritu es seguro y benéfico y como tal portador de nueva vida y de vida sana.

"Los calamares en su tinta" dice un adagio y aplicado aquí diremos: "Los remedios naturales en el sitio en que los da la Naturaleza"; pero a veces no es posible por la distancia, por la falta de medios económicos o por otras causas adquirir los remedios, en el sitio en que con más eficacia obran; mas esto puede suplirse en parte, tomándolos fuera de donde se producen como ocurre con estas aguas, que en botellas se remiten a todas las partes del mundo y en la Habana creo las hay en la farmacia "San Agustín".

Los que hayan sido curados por sus benéficos efectos, al leerme hoy, se alegrarán de que toque este punto importante de la riqueza hidrológica montañesa; los que están en tratamiento y por lo tanto noten su mejoría, me agradecerán que les anime en su empresa para conseguir la salud; los que hoy están sanos, pueden mañana enfermar y necesitar conocer el remedio, que si no lo olvidan, deberán a esta pobre pluma; y por último, los que por su suerte, disfrutan siempre buena salud, como montañeses, se alegrarán de que proclame no sólo las bellezas poéticas de la Montaña, sino también las que tienen la añadidura de prácticas y benéficas; y todos verán en mí, la buena voluntad de servir a Cantabria, a la Montaña y de hacerlo con verdadero placer en LA MONTAÑA y sólo para engrandecer a la Montaña.

LUIS POLO Y MARTÍNEZ-CONDE.

En el estudio de Daniel Alegre.

En la calle de Isabel la Católica tiene su estudio Daniel Alegre.

Allí fuimos días pasados invitados por el notable artista, a ver sus obras recientes, el Cristo de la Agonía, tallado en madera, para la Hermandad santanderina de esta santa advocación, y el modelo en yeso de lo que ha de ser la estatua orante del Obispo Sánchez de Castro.

Daniel Alegre es uno de los positivos de la Montaña. Ha sido nuestra comarca muy rica en escultores. Así como en pintura. Tenemos a José Madrazo, nacido en la calle de la Blanca, a últimos del siglo XVIII, a Egosquiza y a Casimiro Sainz, y a la actual pléyade de jóvenes artistas tan interesantes por todos conceptos, en escultura no contamos un solo hombre.

Daniel Alegre ha surgido ahora reivindicando para Santander un puesto ilustre en la Historia de la escultura.

La vida de este artista es interesante, recia y española, es el suyo un caso de voluntad, de predestinación, de fuerza vencedora.

Muy joven dejó su pueblo de Trasmiera para lanzarse al mundo y encadenarse el porvenir. No siguió la corriente de sus paisanos, los que emigran a América impulsados de un afán mercantil. El mozo trasmerano fué por los derroteros del arte, para obtener en esos difíciles palenques una reputación.

Dura, brava, a veces heroica, fué la lucha.

Barcelona fué el campo de su aprendizaje artístico. Y apenas iniciado en los rudimientos de una profesión difícilísima, el joven escultor cogió los bártulos y tomó el rumbo de París.

¿Qué buscaba en la gran metrópoli de la luz, el montañés aventurero?

No llevaba dinero, ni recomendaciones. No conocía en París a nadie. Llevaba sólo su fe, sus entusiasmos, su voluntad inquebrantable de luchar y vencer.

Emocionantes fueron aquellos principios. El los recuerda, ahora que ya saborea las mieles del triunfo, con una agridulce complacencia. Sin duda alguna, los triunfos más gratos son estos que se obtienen a costa de sudores y sangre. Menguado el éxito que se obtiene sencillo y fácil, como un maná que cae del cielo. Alegre tuvo que trabajar mucho, que sufrir mucho, confundido de la bohemia artística de la moderna Roma.

De taller en taller estuvo trabajando al lado de grandes maestros. Y así adquirió su actual cultura escultórica, esa escultura en que se basa su recia e interesante personalidad. Visitó también Londres. Vió, meditó, compareció y ya formado su espíritu, contrastado su temperamento, regresó a España, y en un concurso del Círculo de Bellas Artes de Madrid, vió premiada una preciosa cabeza de niña, revelación de un talento escultórico muy por encima del rasero común.

La Hermandad del Santo Cristo de la Agonía, al constituirse en Santander, acordó adquirir una imagen del Cristo Venerando, que presidiese sus capítulos. Se acordó no escatimar medios. Se quería poseer una obra de arte, y se estaba dispuesto a pagarla.

Se trató de encargarla a Mariano Belliure. Pero los que conocían el mérito indiscutible de Alegre, lograron convencer a los demás, de que era más plausible confiar el encargo a un artista joven, que además de sus aptitudes eminentes, era montañés. No siempre ha de ser la Montaña madrastra de sus hijos.

Y Alegre se puso a trabajar. Precisamente hizo un viaje de estudio por los museos donde se guardan las obras



Fin de jornada.

(Fot. Gurtubay).

cumbres de los grandes imagineros castellanos, de Gregorio Hernández, de Alonso Cano, de Berruguete. No iba a buscar modelos que copiar, sino a orientarse, a refrescar su inspiración con motivos eternos de belleza.

Un año ha durado su trabajo. Nosotros hemos visto su Cristo, ya acabado en su taller de la calle de Isabel la Católica, desde donde no tardará en ser sacado para exponerle al público.

Mide el Cristo de la Agonía de Daniel Alegre, dos veces el tamaño humano, proporción debida al lugar de la Iglesia a que se le destina. Ha de vérselo desde abajo y a la perspectiva exige esas dimensiones.

Es una admirable obra escultórica que prueba que Alegre es un genial imaginero que puede reverdecer obras preteritas de la olvidada imaginaria española.

Está el Cristo antes de morir, con la hermosa cabeza inclinada hacia el lado izquierdo, vencida ya, aunque no inerte, al peso de la muerte próxima. En el rostro divino ha sabido el artista plasmar un gesto de resignado dolor, de dulzura inefable. No es la cara de un hombre agonizante, como muchas de las obras de exagerado realismo tenidas por los maestros. Es la cara agónica de un Dios que perdona y bendice. Esto es el drama del calvario hecho relieve.

El cuerpo santo está tratado con un minucioso detalle. El estudio anatómico es un verdadero alarde que revela la concienzuda preparación. Los tendones, los nervios, las venas, en los brazos rígidos, en las piernas descuyuntadas, son como versos fuertes y vibrantes de la tragedia sacra, que hablan al espíritu y a los ojos, con un són imponente y tremendo. La admiración al artista de el "diletanti" se siente anulada pronto por el fervor religioso que gana el alma en la contemplación. Es un Cristo que sugiere el deseo de rezar, de hincarse de rodillas, de golpearse el pecho contritamente.

Otro acierto de esta obra que baña el arte montañés es el hermoso policromado de la santa Imagen. Hay en esta policromía, sobriedad de detalles, realismo verdad.

Ya en el estudio de Daniel Alegre vimos también el modelo de la estatua orante del finado y santo Obispo Sánchez de Castro.

Esta estatua ha de erigirse en la capilla de la Catedral, donde se guardan las cenizas del virtuoso Pastor. La erige por suscripción el clero de la diócesis.

La estatua será de piedra. La figura del Obispo muerto se presentará arrodillada sobre un almohadón, con las manos juntas a la altura del pecho, en actitud de orar. Delante tiene un reclinatorio, de piedra también.

De esta estatua, aún no ha hecho el artista más que el boceto en yeso, que fué presentado a la junta organizadora, y que mereció su aprobación y los plácemes más sinceros.

Aunque tratado el tema sumariamente, pues el desarrollo de las líneas principales ha de hacerse sobre la piedra misma, llama la atención el parecido del rostro venerable. Es un bello anticipo de lo que la estatua en definitiva ha de ser. Quien lo vea puede formarse una idea cabal de la belleza y del acierto de la ejecución.

Otro año, aproximadamente, tardará Alegre en dar cima a este otro importantísimo trabajo, que, cuando ocupe su puesto en la capilla de la Catedral, dirá a los forasteros que la visiten que en Santander, el noble arte de la estatuaria, tiene felices e inspirados cultivadores.

Otras cosas vimos. Citemos, entre algunos trabajos de menos empeño, un precioso busto de mujer tallado en már-



SANTANDER.—Don Francisco Garrido, frente al Palacio de La Magdalena.

mol. También en estas obras ligeras de "sprit" resplandece la mano maestra de Alegre. La elegancia de líneas, la gracia, la suavidad de toda la obra impresionan agradablemente. También en estos pequeños trabajos se revela el maestro, el artista.

La Montaña puede sentirse orgullosa de haber producido un notable artista contemporáneo, un escultor que resucita las glorias de los viejos imagineros de Castilla.

JOSÉ DEL RÍO.

¡QUE VUELVAS! ¡QUE VUELVAS!

Cesaron los cantos
del ave parlera...
el bosque está triste
la noche trae penas...

Huyeron las luces del día...
la tarde se muere serena
y tras las montañas
de esta tierra excelsa
se asoma riendo
la luna hechicera
que vela los sueños augustos
de dos amadores que sueñan.

Allá en la penumbra
de una calle estrecha
se escuchan suspiros
enchidos de amores. La campana suena
cantando las horas
que marchan... que vuelan
fugaces para ellos
que quisieran que fueran eternas.



—¡Adios! Dice el novio
—¡Adios! Dice ella.
¡Que vuelvas muy pronto!
¡Que vuelvas! ¡Que vuelvas!
pues si tú no vuelves
moriré de pena.

Pasaron los días
el novio marchóse a la guerra
y ella le escribía:
"¡Que vuelvas! ¡Que vuelvas!"
Mas él no volvía
por más que quisiera.
Una bala traidora, asesina,
le impidió el cumplir su promesa.

R. Mateo J. L.

Minas de Barruelo, 1922.

A SANTANDER.

(Poesía leída por su autor en la primera sesión del Congreso Terciario Franciscano).

I.

Santander, la montañesa,
Santander, la pescadora,
tienes cuerpo de madre
y alma de moza.

Cantabria te dió tus perlas;
Castilla te dió su genio;
el mar riega tus plantas,
te besa el cielo.

Tu niebla teje las tocas
que agracian tus hermosuras;
son tus vientos los himnos
de la Tierra.

Santander, la centinela
de la milicia española,
día y noche velando,
siempre en la costa...

II.

Por tus penas han trepado
los Terciarios peregrinos.
No temas, centinela,
son tus amigos.

Traen la paz por compañía
y el Señor viene con ellos.
Son de la Cruz cantores,
no son guerreros.

Si les pides santo y seña
te dirán para su dicha:
El Santo, es San Francisco,
la seña: ¡Limpias!

Los viste su escapulario,
los ata fuerte un cordón.
La Cruz es su bandera.
¡Los manda Dios!

III.

Centinela de los mares
Santander la pescadora...
mira los peregrinos
que hay en tu costa.

Déjales cruzar tus montes
y marchar por tus orillas;
déjales, centinela,
que van a Limpias.

No les cortes su camino,
mira que el Rey los aguarda:
y ha de pasar revista
sobre sus almas.

Siete siglos van cumplidos
en su vida de soldados;
ya lo ves, centinela,
¡son veteranos!

El Rey les dió por bandera
la Cruz de sus agonías,
por eso los Terciarios

Van a rendir ante el Rey
las armas de su oración,
la Cruz de sus batallas,
todo su amor.

Van a ofrecerle su regla
en costumbres traducida,
botín de sus victorias,
caudal de vida.

Van a pedirle que el mundo
caiga rendido a sus pies,
que sepan las naciones
que reina El...

Que reina desde su Cruz,
como está profetizado,
atrayendo las almas
a su Calvario.

Que reina dando su paz
a las buenas voluntades,
que reina en los pequeños
como en los grandes.

Que reina sobre la tierra
porque es obra de sus manos,
y en los más altos ciclos,
que ha conquistado.

IV.

Santander, la montañesa;
Santander, la castellana.
Tu sabes quién es Cristo,
ciudad sagrada.

Por tí pasó derramando
las gracias de su hermosura.
El hizo los encantos
de la Tierra.

El fabricó tus riscales
y sembró tus lindas vegas;
El alfombró tus prados
y tus riberas.

El ha creado tu mar
con oleajes de espuma;
El ha puesto en tus aires
plácida música.

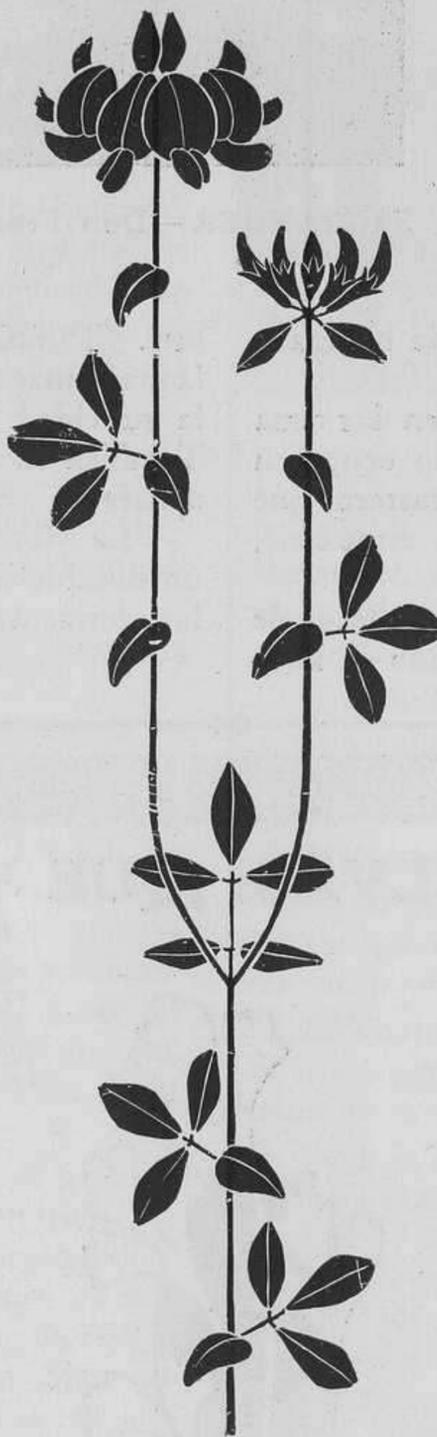
El te quiso a tí en Castilla
Jerusalén de tu gracia,
ciudad de la que fuese
Limpias, Betania.

V.

Santander la centinela,
Santander la pescadora,
la de cuerpo de madre
y alma de moza.

Santander la montañesa...
Dios te pague de contado
la paz con que recibes
a los Terciarios.

RAFAEL SAINZ DE DIEGO,
Presbítero.



BODA DISTINGUIDA.



Señorita Dominica Saiz Somellera.



Doctor don Vidal Palazuelos Maruri.

La Iglesia de Consolación, en Santander, abrió sus puertas el catorce del actual para consagrar ante el ara el venturoso enlace de unos novios simpáticos y de familias estimadísimas en la capital de la región.

Ella: la gentil y elegante señorita Dominica Saiz Somellera.

El: nuestro particular amigo y caballeroso doctor don

Vidal Palazuelos Maruri, prestigioso profesional generalmente apreciado.

La boda se celebró, con la solemnidad de ritual, asistiendo numerosas amistades de los contrayentes, ávidas de testimoniarles su afecto y simpatía.

LA MONTAÑA reitera a los nuevos esposos el testimonio de alta consideración y hace votos porque la felicidad se traduzca para ellos en interminable y dulce luna de miel.

ESTAMPAS ESPAÑOLAS.-LA TRISTE ALEGRÍA DE LA VERBENA.

Churrería,
alegría
de un día,
hondo sarcasmo español,
organillos y cohetes,
deslucidos gallardetes
y unos trágicos pobretes
borrachos de humo y alcohol.

El aceite en las calderas
crepita bajo el rescoldo
de las brasas, las banderas
flotan sobre el sucio toldo.

Y el churrero,
con los dos brazos desnudos,
desde un molde, en un tablero,
va echando los churros crudos,
pegajosos, blanquecinos,
que al pasar entre sus manos
se enroscan como intestinos,
aún palpitantes y humanos.

Y en los fondos
de los hondos
y redondos



calderos extemporáneos,
sobre el aceite que humea,
se cuece una masa fea
como una trágica idea
en el fondo de los cráneos.

Aburrimento;
júbilo soez, mugriento,
un vals lento
y canalla de opereta;
un cuplé sucio y chulapo,
y en un humano guiñapo,
unos claveles de trapo
junto a una enorme peineta.

Alegría,
de la triste patria mía,
hipocresía
con que el pueblo ahoga su pena
como ahoga al nacer el hijo
la pecadora; amasijo
en vez de pan; regocijo
de percal; churros, verbena...

JOSÉ DEL RÍO.

CONCHA ESPINA.

Su temperamento.

Es un temperamento novelador el suyo. Alma femenina, ve las cosas a través del prisma sentimental y romántico. Gusta su espíritu de una paz reposada, señorial, casi feudal, como hija que es de la Montaña. Busca en el hispánico solar la santa quietud de sus hijos reposados y tristes. No anhela esa borrachera espiritual de intensas voluptuosidades—preñadas de luz de sol, de cielo añil y jacaraneros flecos de los mantones de Manila, goyescos y coloristas—...Es afable, y tiene una dulce cadencia melodiosa y halagadora en su charla. Allá, en sus lejanos días de juventud, saltarina y vivaracha—antes de la intimidad monótona de sus horas de mujer—en la dulcedumbre reidora de su paternal mansión, la niña poeta escribía unas leves estrofas pueriles, si queréis, como su alma delicadamente infantil, cantando las excelencias del toscó terruño y las místicas ensoñaciones de sus ideales.

Mas surgió la mujer, tras de la pubertad nació la "vida", la ineludible precisión de amar a un hombre, y su alma se fué convirtiendo de lozana ingenuidad beatífica y serenamente optimista, en algo agrio, desabrido, pesimista al fin.

Más tarde, la imperiosa, la fatal, la absurda necesidad de vivir hácela luchar, triste y abandonada, y empieza *de veras* su temperamento a formarse, a evolucionar seriamente.

Es gran observadora esta literata española. Y en la Naturaleza busca el lenitivo a su alma lacerada y cansina. ¡Cuántos sufrimientos, cuántas contrariedades adivinanse en el temperamento de Concha Espina! Pero mujer al fin, sabe luchar y sobrellevar sus cuitas e idealismos resignadamente y en el hondo misterio de su alma femenina, va año tras año, absorbiendo la pócima de su cruel destino...

La obra literaria.

La obra literaria de Concha Espina, es relativamente intensa. Porque si bien es verdad, que su firma comienza a aparecer allá en los años siguientes al 1900, su personalidad, su influencia, es verdadera *firma literaria*, ha sido adquirida muy posteriormente; hace una media docena de años, poco más.

Desde su "Niña de Luzmela", acá, sus novelas, son fieles y sencillos reflejos de su decidido y exquisito temperamento novelador y descriptivo. Una fina observación campea en las hilvanadas páginas de sus relatos. No tiene Concha Espina, es verdad, un gran hondo pensar en sus escritos, ni quizás a nuestros espíritus un tanto borrosos, nos haga meditar intensamente. Mas sus verídicos asuntos, sus lógicos motivos y la pura pureza de sus fines, es bien notorio, así como unos psicologismos *plásticamente* naturales.

Y sobre estos atisbos de valor real todos ellos, que por sí

solos valdrían para que la escritora triunfase noblemente entre los paladines de nuestro torneo literario, hay otro culminante factor que analizar en la labor artística de la autora de "La esfinge maragata": su prosa, delicada, flúida. Para notar lo, es preciso haber leído a Ricardo León o a Valle Inclán. Y después, a renglón seguido, sin dar tiempo a nuestra imaginación, leer la castellana prosa suya. Notaremos, es verdad, alguna carencia en los escritos de la escritora, de esa "broncinea majestuosidad" que existe en "El amor de los amores", o esa divina paganía estilista de las "Sonatas". Pero admiraremos en cambio su sencillez y claridad, con que se atesoran las páginas de Concha Espina.

La mujer.

La tarde era agosteña. El sol, pegajoso y fuerte quemaba los campos castellanos. A los lados de la carretera, por los rastrojos, mujerucas de sayas de colorines y chillones pañuelos a la cabeza, diseminadas, curvadas y sudorosas, iban recogiendo las perdidas gavillas por los surcos.

Esta tarde conocimos en plenos campos de Castilla, a la escritora. Conocíamosla ya de oídas. Poca, escasa diferencia, de la realidad al forjamiento que de ella hicimos de antemano: algo más joven, si queréis. Es elegante, es amable, cariñosamente natural y espontánea. Por algo es "su corazón un manantial de tiernos sentimientos." Diferente en extremo, la literata nos ha invitado a que hojeemos las cuartillas en que va escribiendo su última novela.

Y nosotros, timoratos y con voz de azorados tonos, vamos leyendo en alta voz, mientras saboreamos la sensación estética de aquellos paisajes—en el libro—abruptos y empinados... De vez en cuando, miramos también las pardas cumbres de este suelo castellano, y al fondo, el tenue sombreado de los lejanos pinares.

Después, antes de tornar a nuestros lares, hemos paseado con la escritora por entre los jardines del balneario. Y ella, paternal y amable, nos ha brindado su protección y apoyo. De último, nos ha dicho confidencial y amiga:

—Muy hermosa la santa paz castellana. Quizás volvamos pronto en busca de ambiente estético, que hay mucho sin explotar aún.

Luego, mientras el coche nos alejaba vertiginoso camino de la ciudad, desde el balcón del hotel, una manecita infantil—guiada por la de la madre—nos decía "adios", desde lejos...

En el cielo, una estría de ópalo...

La escritora tiene talento y juventud. Doña "Gloria", se rendirá humillada ante ambas prendas.

EMILIO BLANCO.

VIDA MERCANTIL.

Hemos recibido para su publicación las siguientes circulares, que con mucho gusto insertamos a continuación:

"Habana, Julio 6 de 1922.

Por escritura otorgada el día de hoy, ante el notario doctora Balbina Remedios Langanehin, ha entrado a formar parte de esta Sociedad, como socio gerente con el uso de la firma social, don Eloy Ocariz y Garmendía.

Palacio y Compañía, S. en C."

"Caibarién, 19 de Julio de 1922.

Por escritura otorgada en el día de hoy, ante el notario de esta villa, doctor Leoncio del Junco y Cil, hemos dejado constituida, con efectos retroactivos al día primero del co-

rriente la sociedad mercantil, regular colectiva, de Regueiro y Martínez, para proseguir la explotación del establecimiento "La Segunda Imperial" que giraba hasta dicha fecha a nombre particular de don Manuel Regueiro; habiéndonos hecho cargo del activo y pasivo de dicho establecimiento.

Componemos esta sociedad, ambos, con el carácter de gerentes, y el uso de la firma.

Manuel Regueiro y Jove. Manuel Martínez Azpiazu".

Nos satisface que nuestro antiguo suscriptor don Manuel Martínez Azpiazú, represente una gerencia en la nueva sociedad, pues es persona muy estimada en el comercio en general por su corrección y afable trato.

Exito, pues, y adelante.

LA PEÑA DE CARRANCEJA.

Nunca mejor puesto el sobrenombre con que se conoce la provincia de Santander, el bello y legendario pedazo de tierra española, guardador de monumentos y de riquezas históricas.

Los valles y las playas del país cántabro, dicen claramente un pasado glorioso y hacen gustar, sin esfuerzo de imaginación, la vida de otro tiempo.

Las cañadas pintorescas de la *tierruca*, los contornos de Liébana, los caminos misteriosos que van desde Campóo a Molledo, toda la vega del río Frío, cuentan las hazañas de don Alfonso, *el Católico*, y del infante don Tello.

Por aquellos parajes se esconden el balneario de La Hermida y la iglesia bizantina de Lebeña, luego de salvar unos desfiladeros cubiertos de verdor.

¿Y el valle de Cabuérniga? En la umbría se duermen unos humildes lugares que se llaman Carmona, Sopena, Renedo, Fresneda...

Bajando a San Vicente de la Barquera, por las rías del Peral y de Villegas, se divisa en lo alto de una roca la iglesia románica de Santa María de los Angeles, en la que descansa para siempre el inquisidor don Antonio del Corro.

En otro cerro, Comillas, con el seminario y la *Coteruca* del marqués de Casa-Riera.

Junto a las cuevas de Altamira, la colegiata de Santillana.

En Liérganes, unas colinas muy altas y muy blancas.

Más allá de Puentevesgo, las innumerables casas solariegas del encantador valle de Toranzo.

Cerca del nacimiento del Ebro, la hermosa villa de Reinosa.

Y por todos sitios peñas y montes, riscos y montañas, la Montaña santanderina que eleva sus picachos hasta las nubes, aquellos picachos que se llaman Peña Vieja, Manandio, Pico Fierro, San Malao, Punta Pelea, Castillo del Grajal, Naranco de Bulnes.

Estos picos de Europa son de una belleza y un atrevimiento singulares, como podemos apreciar en la misma peña de Carranceja, bajo la cual pasa la carretera, y en cuyo túnel se oye la voz de los siglos dirigiendo al cielo una oración solemne.

Nada más ameno ni más poético. Al borde de esta peña de Carranceja el río se precipita con mechones de espuma, Voltean las aguas entre los peñascos de la Montaña y se encauzan luego entre dos hileras de árboles que por ser ancianos son doblemente respetados y adorados.

Hasta estas alturas llegan las tonadas típicas del país. En los crepúsculos adormecidos se las siente perderse monte



BARCENACIONES.—Don Dámaso Gutiérrez, ilustradísimo y querido maestro, acompañado de su familia.

(Fot. de F. Lloredo).

abajo. Es entonces cuando el espíritu se identifica con la Montaña, se dignifica y regenera, cuando se piensa serenamente.

El general don Baldomero Espartero cruzó en varias ocasiones por la peña de Carranceja, asegurando que éste era uno de los paisajes más bonitos que había visto en España. Y jugó al *cacho*. Y se alojó en estas casucas. —Y vió hilar, al amor de la lumbre, a las jóvenes aldeanas.

Es admirable una región que, sin salir de las calles de la ciudad, nos descubre el historial de su grandeza. Así, cierto privilegio de Sancho II, firmado en este puerto el año 1068. La fundación de Alfonso, *el Casto*. Los buques mandados por don Alvaro de Bazán. El castillo de San Felipe. La antigua colegiata elevada a catedral por el Papa Benedicto XIV. La capilla de la Virgen del Pilar, que data del año 1599. La sillería de la época de Felipe IV. El astillero donde se construyó el barco que mandaba Churruca en la batalla de Trafalgar.

En la costa del Sardinero, trepando por los vericuetos de la Magdalena y de Piquío, acuden a la memoria nombres de montañeses ilustres: Pedro de Avendaño, Antonio de Guevara, Juan de la Cosa, Herrera, Sopena, Velarde, Menéndez Pelayo, Pereda...

¡Pereda! El insigne novelista que cantó en sus libros la maravilla montañesa, el poderío de la Naturaleza, la sublimidad de los montes que día tras día reciben el beso de las nubes que vienen del mar.

ANTONIO VELASCO ZAZO.

OFRENDA DE AMISTAD. - MI PARAISO

A LA GENTIL Y BRILLANTE ESCRITORA MANOLITA POLO.

Era una fresca gota de rocío
que evaporaba el sol de la mañana,
era un pétalo rojo cual la grana
de una amapola que mustió el estío;
era un reflejo en el jardín umbrío
de un tenue rayo de la luz temprana,
era el trino fugaz de ave lejana
que se miraba en el cristal de un río.



Era lo delicado, lo impreciso,
leve suspiro, flor que se deshoja,
era tu amor así porque Dios quiso
colmar la pesadumbre que me enoja
dándome una impresión del Paraíso
antes de hundirme en la eternal congoja.

ARTURO ROMANI CÉSPEDES.

¡UNOS CRIMENES HORRENDO!

CUENTO PARA "LA MONTAÑA".

I

El modestísimo escritorcillo estaba en su rinconcito escribiendo a todo escribir artículos y más artículos, sobre los árdulos asuntos pendientes, cuando penetraron en la estancia dos ciegos, con su guitarra el uno y el otro con su violín, acompañados de un lazarillo, que ni era tan pícaro ni era tan joven como el de Tormes.

Habló el que aún no había perdido la vista por completo, pero que pertenecía, como él se dejó decir en el curso de la conversación, al ramo de los semiciegos.

—Necesitamos un crimen horrible!—dijo sin más preámbulos.—El otro ha resultado bien. A unos les ha hecho reír y a otros les ha hecho llorar; pero hemos vendido una atrocidad de papel.

—¿De cuántas cuartillas le queréis?—preguntó el escritor sin inmutarse.

—Como para dos coplas, primera y segunda parte, porque así sueltan una perrona primero y la otra perrona después. ¡Nosotros ya conocemos a la gente!

—¿Y no tenéis ningún suceso aprovechable para el caso?

—Los crímenes que se cometen ahora son muy vulgares. ¡Eso no gusta!

—¡Mucha salchicha!... ¡Mucha salchicha!—dijo el ciego de la guitarra agarrándose al del violín, que agregó a la indicación de su compañero de dúo:

—Algo hemos oído de un tío que primero mató a su mujer allá por Málaga; luego se arrimó a una viuda que tenía cinco hijos pequeñucos y luego asesinó a la viuda, a la madre de la viuda y a los hijos de la viuda.

—Eso es precioso! ¡Un manantial de ingresos!—exclamó con entusiasmo el lazarillo.

—Si—dijo el periodista rascándose una sien con la punta del mango de la pluma.—¡Tengo idea de esos asesinatos!

—Haga usted algo parecido—rogó el conductor de los dos ciegos.

—Se hará—respondió rotundamente el escritor.

—Si cabe, que el asesino mate también a algún guardia civil o al alcalde del pueblo o si no al sacristán, así se vende más papel. ¡Cargue usted bien la mano!

—Se cargará.

—¿Cuánto nos va a llevar?

—Lo que queráis.

—¿Dos duros?

—Dos duros...

—¿Y para cuándo lo tendremos?

—Esta tarde, al anoecer.

—Así da gusto—dijo un ciego.—Con usted se puede uno ganar la vida. Hay otros poetas por esas redacciones y hasta un sereno particular hace aquí coplas; pero la verdad es que para los crímenes buenos no hay quien a usted le eche la pata. ¡Al anoecer volvemos!

—¡Idos con Dios!—saludó el periodista, que a los pocos minutos ya estaba escribiendo la nueva copla sensacional que, chorreando sangre y destilando esencias de bandullo, había de emocionar a los babiecas que compran estos papeles en las romerías.

II

“Allá en Málaga la bella,
una fiera, un vil ingrato,
ha cometido hace días
los hechos que aquí relato.
Da pena que tales cosas
las consienta el Santo cielo
¡Dios nos tenga de su mano
Virgen Santa del Carmelo!”



Interior de un establo.

(Fot. Gurtubay).

Así comenzó la narración el escritorcillo, que contó en sus ramplones, pero fáciles versos, una atrocidad de horrores. El asesino había comenzado por extrangular a la madre de su amante, diciéndola con voz ronca.

“Has merecido ¡so bruja!
que sea tu suerte negra.
¡Muere, lechuza indecente,
que tienes cara de suegra!”

Satisfecho este primer capricho del “tigre malagueño” cogió éste un hacha y separó a su amante la cabeza del tronco.

—No la pegues, no la pegues!—gritaban las criaturas.

—¡Claro que no la pego!—rugió el asesino. Esta bestia está así muy bien.

“Sin poder soltar más coces
como las que suelta un potro,
¡con el cuerpo por un lado
y la cabeza por otro!”

El sacrificio de las criaturas fué descrito por el fecundo periodista con vivísimos colores. El asesino las mató a patadas, y una de ellas pereció de un mordisco en el corazón que le dió aquella fiera.

“Tuvo el villano asesino
que subirse en varias sillas
porque vió que le llegaba
la sangre hasta las rodillas”.

En la segunda parte “del espantoso relato de los más horrendos crímenes que en el mundo se han cometido en los dos últimos trimestres”, el asesino, todo ensangrentado, y echando espuma por la boca, penetra, al verse perseguido por la benemérita, en la casa del cura, mata al párroco, al coadjutor, al ama y a un reclamo de perdiz que no se metía con nadie. Después huye y se pierde en la espesura de un intrincado bosque, donde todas las alimañas huyen a la desbandada,

diciéndose unas a otras:
“¡Huyamos de este bandido,
que es más fiera que nosotras!”

Al final cae un rayo, y dice el poeta:



“Cae un rayo de repente
en la mitad del camino.
¡Es la maldición que el cielo
lanza sobre el asesino!”

Pero el rayo no le alcanza, porque pertenecía, quizás, al servicio de policía de las regiones celestiales.

Cayó la tarde, vinieron a la redacción los ciegos con su acompañante, oyeron encantados de la vida la lectura del trágico relato, y entregaron al autor los dos duros convenidos.

Luego se fueron muy contentos, diciendo con júbilo el de la guitarra:

—¡Esto es un crimen, y no ese otro, con dos muertes “na” más, que venden los ciegos de Rivadesella!...

III

No había transcurrido media hora cuando recibió el periodista otra visita. Era el visitante un hombre de unos cincuenta años, de largas patillas encanecidas, de semblante descolorido, de ropas estropeadas y mugrientas, de revuelta pelambre que “añoraba” los servicios de un barbero.

—Te vengo a interrumpir—dijo este hombre al escritor, —porque ya no puedo más. Querido, me muero de hambre y en mi casa no hay más que llanto y miseria. ¡Ya ves: siete meses sin trabajo! Por que coman la mujer y la pequeña, en la que ya clavó, como tú sabes, sus garras la tisis,

lo he vendido todo, todo!... Ya sabes que yo soy bueno, que soy honrado, inofensivo, incapaz de matar a un mosquito... ¡Y, sin embargo, Dios no me ayuda! La chiquilla necesita algún alimento y la madre también y ya me decido, sí, aunque me dé mucha vergüenza, a suplicarte que pidas para nosotros una caridad mañana en el periódico.

—Se pedirá!—dijo emocionado el escritor, que agregó en seguida.

—Oye... Hoy es un día de sangre. ¡Qué horror! Me ha entretenido en hacer que un malagueño matase a una viuda, a la madre de la viuda y a los hijos de la viuda. Pero hay que darle a cada día su propio afán... Toma estos dos duros y mata, ¡mata tú también!... ¡mata una gallina para que se alimenten un poco tu mujer y tu chiquilla...!

El favorecido por este rasgo, se quedó como aturdido, y el periodista, dominando su emoción, cantó, con música de “La Marsellesa”, en tono humorístico:

“¡Sangre y exterminio
haya por doquier...
haya por doquier!...”

Y luego pensó: ¡Qué imbéciles son las multitudes y qué cruel es la sociedad!...

FERNANDO SEGURA.

Santander, Abril, 1921.

FESTIVAS.

Quien no evita el peligro, en él perece.

En el Reino unido
es cosa corriente
hacer que se limpien
y se desinfecten
los libros, estampas,
diarios y papeles
que, en los baratillos,
de lance, se venden,
para inmunizarlos
y hacer que no atenten
contra quien los compra,
contra quien los lee.

Que es cosa sabida
que, entre los papeles
es en donde anidan,
ordinariamente,
de muchas dolencias
mortíferos gérmenes,
pues se ha comprobado
(y eso a mí me tiene
los nervios de punta,
de horror me estremece),
que la grippe, el cólera,
la tisis, el dengue,
el cáncer, el asma
y hasta el miserere,
con los papelotes
pueden contraerse,
que en esas estampas,
y entre sus dobleces,
están en estado
de vida, latentes,
todos los microbios
de miles de pestes,

que en nuestro organismo
taimados se meten,
y son un constante
peligro de muerte.

Así, yo aconsejo
que, cuando se merque
algún libro viejo,
se le desinfecte
con humos de azufre
convenientemente;
única manera
de hacernos indemnes.
No sea que compre
aquel que lo adquiere
alguna dolencia
que el diablo le lleve!...

.....
Eso leía hace unos días
en el diario *Niu-York-Géral*...
(y lo escribo tal y como
lo dice la gente inglesa),
y se me vino a la mente,
por la sucesión de ideas,
que algo sucede en España
que propaga las dolencias,
y no hay quien le ponga a coto,
como si ello no tuviera
para el bienestar de todos
una importancia tremenda!

Aquí vemos a mil y uno
que, por egoísmo o miseria,
va al café, y por dos reales
que el pseudo Moka le cuesta,
se pasa allí sendas horas,
se lee toda la Prensa,

y barbea en el periódico
que un tuberculoso deja,
con su tos, lleno de esputos
que sus secas fauces sueltan.
y adquiere... ¡el tonto de Coria!
por sólo media peseta,
con propina o sin propina,
una enfermedad cualquiera,
que pegará a la familia
si es que Dios no lo remedia!...

Y así, de peluquerías,
de bares y de tabernas,
donde se congrega una
multitud heterogénea
que se lee los periódicos
desde la cruz a la fecha,
salen los protozoarios
en legiones estupendas
que los simples constipados
convierten en epidemias!...

Y nadie en ello se fija,
nadie por ello se altera,
y seguirá ese egoísmo,
(que es, a la postre, una herencia
muy de España, que se pone
a la Higiene por montera),
de ir a leer los periódicos
que reparten alopecias,
bronquitis y pulmonías,
y forúnculos y exzemas
y otros mil tremendos males
con tal de ahorrarse unas “perras”!...

EL TÍO MEREJE.

LAS HURDES.

La minoría de españoles que leen y conocen algo de lo escrito sobre esa comarca, de seguro que sienten por los hurdanos la compasión que inspira la tiernísima poesía del glorioso poeta Gabriel y Galán, cuyo elevado espíritu se conturbó tantas veces ante el dolor de la miserable y humildísima vida hurdana. Y solamente los que han tenido la abnegación de visitar las alquerías de Las Hurdes, saben que no se trata de una raza salvaje, que no son los hurdanos fieras reclusas en lo inaccesible de las montañas, sino pobres seres abandonados en un grado de abandono tal que constituye una vergüenza para la nación que tal abandono consiente.

Son los hurdanos una raza depauperada y degenerada por el aislamiento a que se les ha reducido. Humildísimos, acobardados, sin energías, hambrientos viven en plena miseria, constituyen una comarca de mendigos, y de cuantos progresos se deben a la civilización material los desconocen todos, de tal forma que su vida es una vida primitiva.

Con decir que en las alquerías hurdanas no se hace pan; que mendrugos que recogen de limosna en los pueblos comarcanos constituyen el sibaritismo del yantar hurdano, está dicho a qué extremo de atraso y de miseria se hallará reducida la población de Las Hurdes, que es algo dolorosamente curioso y pintoresco.

Es corriente y casi general en Las Hurdes, el tipo de hombre, cuya estatura no excede de un metro; es harto frecuente el tipo de mujer, que a los veinte años ofrece aspecto de decrepitud; no son raros ni extraordinarios los matrimonios en que la cónyuge tiene doce años de edad; y así, la raza de este desdichado rincón de España es una raza tan paupérrima, que sería un crimen no acudir a su auxilio con la urgencia y la intensidad que su salvación exige.

Estériles han sido hasta ahora cuantos esfuerzos se han encaminado a realizar la obra de la regeneración de Las Hurdes. Allá por el año 1905, se celebró en Plasencia un llamado "congreso hurdanófilo" por iniciativa de Prelado palentino, que llevó a la histórica ciudad extremeña prestigiosas figuras de la política nacional. No visitaron Las Hurdes; de referencia conocían la vergonzosa situación de los habitantes de aquellos riscos; escucharon, eso sí, los relatos que los con-

cedores de todo aquello hicieron en discursos y memorias, cuya eficacia terminó al terminar la asamblea. Y de aquellos actos, el único resultado fué la adopción de algunos acuerdos, que, como era de esperar de antemano, no se cumplieron.

Han sido inútiles cuantos trabajos ha realizado la Iglesia para redimir de la horrible situación en que yace a la población hurdana.

Ni caminos, ni escuelas, ni organización civil, ni medios de vida, ni auxilios humanitarios se proporcionaron a los hurdanos, que si tienen auxilios espirituales es gracias a la caridad inagotable de unos clérigos ejemplares, que para vivir, tienen que despojarse del traje talar durante los días laborables, y cavar y sembrar y cultivar una parcela de tierra para obtener el sustento.

Qué efecto habrá causado allí la noticia de que el jefe de Estado va a visitar Las Hurdes.

Suponemos que en Plasencia y en los pueblos civilizados de la comarca que ha de atravesar para llegar a Las Hurdes, la esperanza de redención será grande y firme.

Ya se estará preparando el recibimiento que se le ha de dispensar. Pero sería un error lamentable que a Don Alfonso se le ocultara, vistiendo a los pueblos con percalinas y gallardetes, lo que quiere ver, lo que va a ver, lo que desea ver y para lo cual hace el viaje.

Porque él quiere ver las alquerías de Las Hurdes, y las recorrerá como pueden recorrerse; a caballo y llevando detrás sus provisiones, ya que allí nada encontraría para aprovisionarse, y solo así, viendo de cerca la realidad será como ese viaje dé el fruto que debe dar, ya que habrá de influir cerca de su Gobierno para que Las Hurdes se incorporen a la civilización española, invirtiendo los recursos que la empresa exija, porque hoy se da el caso vergonzoso de tener en España una comarca que, en punto a elementos de progreso material, ya quisiera tener la centésima parte de los que hemos llevado al inhospitalario Rif.

Va a ser Don Alfonso el primer monarca español que va a visitar Las Hurdes. Quiera Dios que la inspiración que ha tenido sea para acabar de una vez con el abandono en que están esos españoles, que no conocen el pan, ni apenas la moneda y cuya hambre y cuya ignorancia son parejas.

Un error funesto.

Os supongo enterados del hecho original de unos glotones santanderinos y de su epílogo trágico. Ello fué que unos cuantos amigos concertaron una apuesta, para ver quién batía el "record" comiendo más extrañas cosas; y el que triunfó, ingiriendo un murciélago, otros animalitos repugnantes, de entremeses casquillos de revólver, y de postre, el flan de una bala de plomo, acabó haciendo la digestión en los dominios de San Pedro, a más bien de Satanás, ya que se trataba de una verdadera diablura.

Por este fin de fiesta, ya se ve que el nieto de Gargantúa no era un profesional de la política, ni siquiera uno de esos pintorescos agentes electorales. Ese ha sido un mal. Si a lo menos Rafael López—que así se llamaba—hubiera sido concejal, la comilona no habría tenido un desenlace tan funesto. Acaso un cólico, o una indigestión, y nada más.

El Heliogábalo santanderino estaba engañado. El pobre hombre creyó que todos teníamos el mismo estómago y no paró mientes en remedar a los políticos. Gran error el suyo, que le ha costado la vida. Un político aparentemente es como otro hombre cualquiera, con carnes y huesos, pero en realidad es bien distinto. ¿A ver qué ciudadano se traga medio kilo de tierra y no finaliza en el aborrecido hoyo? Pues un diputado se zampa una carretera con gran facilidad, y en

vez de empalidecer y ponerse delgado, se colorea y engorda que da gusto. Aquí tienen ustedes otro caso: cuando comemos pescado, bien solícitos estamos en quitarle las espinas y hasta en dividirlo en trozos. Nos ahogáramos si lo tomáramos de un bocado. Bueno. Pues Ministro ha habido que con la mayor tranquilidad de la vida ha abierto la boca y se ha tragado un acorazado, con cañones, marineros y todo.

Cada cual tiene su habilidad y su don especial, y, además querer igualarse un pigmeo con un gigante es un enorme absurdo. Ya que los extraños glotones quisieron emular a los políticos, que se hubieran conformado con rivalizar con concejales o senadores. Los primeros quedan satisfechos con poco, y los segundos no toman más que sopita, buen vino... y muchas raciones de pantorrillas en Romea. Pero eso de imitar a los ministros, es el mayor desatino del mundo, ridículo por añadidura. Tan ridículo como morir de una indigestión de murciélago y de casquillos de pistola, habiendo tantos manjares sabrosos y succulentos. Esa muerte desmerece. Viene a ser así como el que cae atropellado por el jamelgo esquelético de un simón, mientras pasan a nuestro lado raudos automóviles suntuosos.

MARCOS DE OBREGÓN.

DE TEJAS ARRIBA...

Este mundo de los tejados es muy interesante. Yo vivo en una bohardilla, que está encima de un sexto piso, por dos razones: porque quiero estar lo más alto posible, lo más posiblemente lejos de la tierra, y porque vivo, al mismo tiempo, a la cuarta pregunta.

Está visto que la poesía no sirve para ganarse la vida. Este mundo de los tejados, sin embargo, es muy pintoresco y me distrae a veces de tal manera que me olvido de que no como diariamente. Desde la ventana de mi bohardilla no se ve la calle. A veces llega hasta mi torre de marfil el canto de un pregón. Pero yo prefiero enténdrmelas con los gatos, dueños y señores de este mundo de las tejas, que me obsequian a veces con unas serenatas espeluznantes dedicadas a cualquier ingrata zapaquilda. También llegan hasta mi bohardilla algunos *ingleses*, muy buenos señores, a los que yo recibo amablemente, lamentando que hayan tenido que subir los ciento treinta y ocho escalones que hay en mi casa.

Desde mi ventana se ven casi todos los tejados de la población. Mi casa es una de las más altas y sólo está dominada por las torres de la iglesia parroquial y por el campanario de un convento de monjitas. ¡Un campanario que tiene campanas y que me despiertan todos los días a las cinco de la madrugada!

Mi bohardilla está dividida en dos habitaciones: una que ocupo yo y otra que está desalquilada. Se conoce que nadie, en el pueblo, tiene el valor de seguir mi *alto* ejemplo.

Es claro que yo ocupo mi habitación en precario, pues el casero, a quien adeudo diez meses, está empeñado en lanzarme a la calle. Yo le digo que espere, que van pagarme unos sonetos, y que además no es cristiano lanzar un hombre a la calle desde esta altura. Al propietario le da el vértigo al oír mi comentario y aguarda un mes más...

Tengo la esperanza de que renunciará a subir, porque ciento treinta y ocho por diez, de subir, y ciento treinta y ocho por diez, de bajar, son dos mil ochocientos escalones que ha recorrido, en ascensos y descensos... para no cobrar. Es mucho ejercicio para tan poco resultado.

Sin embargo; yo estoy convencido de que mi propietario es capaz de bajar diez kilos por cobrar sesenta pesetas. Porque yo pago seis pesetas mensuales por este cuartucho. El cual está ocupado por mi, un camastro, dos sillas y el retrato de Schopenhäuer. A Schopenhäuer lo conservo por dos razones; porque no me lo quieren en las casas de empeño y porque, con su cara de perro, me haga la ilusión de que tengo un mastín que me guarda.

Pero, por si el propietario insiste en sus ejercicios gimnásticos, yo le tengo echado el ojo a una soberbia chimenea, dos casas a la derecha, que posee un magnífico alero, bajo el cual, y adosado a la chimenea, pienso colocar mi camastro y colgar el retrato del filósofo tudesco. ¡Estoy seguro de que nadie ha de venir a importunarme al nuevo palacio!

Gran novedad. Hay vecino en la habitación de al lado. Mejor dicho; hay vecina. Una muchacha joven, muy rubia

—no se si oxigenada o auténtica—que tiene un niño precioso, hay que confesarlo. Pero este niño ¡pobrecillo!, llora como un descosido. Por las mañanas me despiertan las campanas de las monjitas y por las noches no me deja dormir el chiquillo de mi vecina. Por cierto que como estamos en Enero, entre el pequeño y los gatos me dan unas apotesis filarmónicas insuperables.

Naturalmente que puedo dormir de día, puesto que no tengo que hacer. Pero de día mi vecina cose a máquina, sin descansar nada más que a la hora de comer. Y como yo no como todos los días, esos días de abstinencia los aprovecho para dormir una horita. En quince días he dormido cuatro horas. Schopenhäuer ya no tiene cara de perro: la tiene de hipopótamo.

Décididamente estoy enamorado de mi vecina. ¡Qué delicioso el reír de las campanas de las monjitas, que me anuncian un nuevo día! ¡Qué agradable oír llorar al pequeño, a través de la pared que separa nuestras habitaciones! Cuando el niño llora, mi vecina canta. ¡Y cómo canta! Yo no oí cantar a la Patti, pero mi vecina canta mejor que ella.

Llevo escritos treinta sonetos, dedicados a mi vecina. Hay sonetos para sus ojos, para sus manos, para su pelo—que conste que no está oxigenado—para su voz. ¡Oh su voz! Es una caricia, un bálsamo; algo tan delicioso que yo, lo confieso sin rubor, siento ganas de llorar como el pequeño, para que ella me cante con su voz suave. ¡Sentirme acariciado en su regazo, palpitante de dolor, y oír a ella cantarme con su divina, con su milagrosa voz! Hasta Schopenhäuer se ha transformado, y ¡sonríe, sonríe beatíficamente y tiene cara de fraile benedictino!

Llegó la catástrofe. El propietario, acompañado de dos guardias, me ha puesto en la calle. No me han dado tiempo para trasladarme a la chimenea. Desde abajo aguardo, las horas muertas, para ver si es posible oír a ella.

¿Qué hará ese pequeño, que no llora a gritos, furioso, denconsoladísimo para que ella cante a toda voz y bajen de lo alto sus notas a envolverme en su música encantadora?

Envidio a los gatos que están cerca de ella y que la oyen. Me doy cuenta, ahora, de mi absoluta inutilidad, de que no sirvo para nada, de que hasta para llegar a una humilde bohardilla hay que vencer en la vida, para poder *elevarse*.

Mi ideal está en un sotabanco, medio derruido, y quiero —¡por Dios, que nadie se ría de mí!—ser padre de aquel pequeño, que sé que no tiene padre, y ser compañero e hijo de aquella mujer, que será como mi madre y me cantará en los atardeceres melancólicos.

Y esta sí que será mi más bella poesía; conquistarla a ella, vivir con ella, rezando en el santuario de mi corazón, mientras ella cante. Mientras ella cante porque lllore el niño o porque lllore yo, sin lágrimas, por la alegría de vivir siempre con ella.

JAIME QUINTANILLA.

MEDIA NOCHE.

Todo el mundo recogido,
nadie queda por la calle;
pues se han acostado todos,
reinando un silencio grande.

De vez en cuando algún perro,
sin duda, será el que ladre
pues bien sabido es de siempre,
cuántas cosas éstos hacen.

También el reloj, a veces,
cuando da las horas tarde
es el que rompe el silencio,
sin que nadie se lo mande.

Es ahora, precisamente,
cuando de la torre salen,
de la iglesia, los sonidos,
de una campana, bien graves...

Atento el oído, escuchamos
y es de notar, como base,
cualquier noche su mitad,
la impresión que ella nos hace.

GABRIEL DE LA MAZA Y LÓPEZ.

Habana, 1922.

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER).

SANTANDER AL DIA.—La capital de la Montaña ha acordado nombrar hijo adoptivo al ilustre sabio Ramón y Cajal.

La característica de indiferencia de la ciudad santanderina desaparece siempre que se trata de honrar a una personalidad ilustre, como ocurre ahora con el homenaje a Cajal.

El bello gesto del Municipio ha sido y merece ser elogiado por cuantos, con el espíritu levantado, sienten el honor que da a la Patria una personalidad como el eximio Ramón y Cajal.

Se trata de hacer sanidad.

En una reunión convocada por el presidente de la comisión municipal de Beneficencia de Santander, señor Torre, se ha acordado llevar a cabo una intensa campaña de saneamiento de la ciudad, que está haciendo mucha falta.

Todos los médicos de la Beneficencia han ofrecido cooperar a esta labor, llevando a término una inspección general de viviendas, y obligando a sus propietarios a dotarlas de cuantos elementos de higiene sean necesarios.

No esperamos que el plan sanitario se realice en todas sus partes, sería mucho pedir aquí, donde tantos intereses hay encontrados, pero tampoco dudamos que la labor de los médicos ha de resultar beneficiosa para la higiene de la ciudad.

Con esta seguridad anticipamos nuestro parabién al iniciador de la campaña, señor Torre y a todo el cuerpo médico de la beneficencia municipal de la capital.

Flota en el ambiente un nuevo conflicto, próximo a plantearse.

La rebaja de salarios en las industrias metalúrgicas.

Hay la casi seguridad de que las grandes industrias metalúrgica de la provincia, esperan la resolución de la huelga del ramo, declarada en Bilbao, por negarse los obreros a la rebaja de salarios.

Del resultado de este conflicto, dependerá la actitud que adopten los patronos de Santander.

EL FERROCARRIL DE CASTRO.—Por fin está solucionado este pleito tan enojoso y que tantos perjuicios ha causado al comercio de aquella ciudad montañesa.

La solución dada a este asunto ha sido el acuerdo de la incautación.

El subsecretario de Hacienda señor Ruano, y con éste todos los representantes en cortes, pidieron al Gobierno la incautación del ferrocarril, como única forma viable de establecer de nuevo la normalidad en este servicio.

Además del acuerdo de la incautación, el señor Ruano ha conseguido que el Gobierno acuerde conceder un crédito de 250,000 pesetas para gastos de la misma.

Es de esperar que pronto se reanude el tráfico en esta línea, para que cesen de una vez los graves daños que la para-



BARCENA DE PIE DE CONCHA.—Grupo de señoritas invitadas a una boda en la que fué padrino el conocido comerciante de la Habana, don Marino Bengochea (X).

(Fot. Conde).

lización de este importante servicio venía causando a Castro y a todos los pueblos comprendidos en la línea.

“MARIANELA”.—El bello libro del maestro Galdós, llevado al teatro por los escritores sevillanos, Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, sufrirá una nueva adaptación.

El maestro catalán señor Pahissa compositor de justo renombre, ha terminado la partitura para “Marianela”, que en breve se estrenará en el Teatro Liceo de Barcelona, como ópera.

La primera audición dada por el señor Pahissa, ante artistas, y críticos musicales, ha sido un triunfo, creyéndose que el éxito se repetirá al ser estrenada la nueva ópera montañesa.

EL LABORATORIO MUNICIPAL.—El Municipio santanderino ha fundado un laboratorio municipal, complemento de los servicios sanitarios de la ciudad.

Este centro se ha instalado en un hotelito del Paseo de Menéndez Pelayo, ocupando la planta baja los departamentos para análisis antirrábicos, salones de espera y otras dependencias, y los pisos superiores los laboratorios químico y bacteriológico.

Al frente de este nuevo servicio, estarán el conocido bacteriólogo, doctor Celada, y el químico municipal señor Breñosa.

Al acto de la inauguración asistió el Alcalde señor López Dóriga, y las autoridades sanitarias de Santander.

LA FERIA DE TORRELAVEGA.—Sigue pronunciadísima la baja del ganado vacuno en este mercado.

En la feria del domingo último, se presentó a la venta mucho ganado, pero se hicieron pocas transacciones, por la gran depreciación que tiene tanto el destinado al sacrificio como el de recría.

Las novillas que hace poco tiempo valían de cuatrocientas a quinientas pesetas se pagaron a trescientas, término medio.

El ganado de muerte se pagó de 24 a 26 pesetas arroba en canal, de res mayor, y de 35 a 37 la ternera.

Se vendieron solo 385 reses, según el registro oficial.

Como detalle curioso de esta feria, se señaló la exhibición de un buey, de 1,800 kilos de peso. Este fenómeno de carne, tiene un metro ochenta y cinco centímetros de altura.

Fuó presentado en el Concurso Nacional de Ganados celebrado en Mayo en la Casa de Campo, donde nosotros le vimos, y llamó la atención por su gigantesco desarrollo.

Se presentaba como de propiedad de la Diputación provincial de Vizcaya, y su propietario le exhibe ahora por las ferias de ganado, ganando con él muy buenas pesetas.

CREACION DE UNA YEGUADA.—Se encuentra en Santander el Director general de la Remonta y Cría Caballar, duque de Tetuán.

Viene el ilustre militar en viaje de visita de inspección al Depósito de Sementales, y al mismo tiempo, con propósito de estudiar el establecimiento en la provincia de una yeguada militar.

De los beneficios que reportaría a la provincia el establecimiento de este nuevo centro militar, no hay ni que hablar, porque de todos tienen que ser conocidos.

Sólo falta que las corporaciones interesadas sepan aprovechar las buenas disposiciones en que se encuentra con respecto a Santander el ilustre militar, y la yeguada en la provincia sea pronto un hecho.

RECLAMANDO PROTECCION.—Resultado de los trabajos realizados en Madrid por los fabricantes de productos lácteos de la provincia, durante el periodo de la Exposición nacional, ha sido una nueva reunión celebrada en Santander por estos industriales, en la que se acordó recabar del Gobierno que, al firmarse los tratados comerciales con Francia, Holanda y otros países, no se olviden los intereses de la Montaña ganadera.

La impresión que tenemos de este asunto, es que el Gobierno—y así se ha demostrado por éste al visitar la Exposición—que desconocía en absoluto la potencia industrial de la fabricación de productos lácteos en Santander, apoyará este importante elemento de riqueza, impidiendo la ruinosa competencia que con sus productos vienen haciendo a toda la provincia los similares suizos y holandeses.

En honor de los periodistas que fuimos a trabajar a la Exposición, los fabricantes organizaron un banquete, al que asistieron representaciones ganaderas y de la prensa.

Por la parte que nos ha correspondido en este agasajo, reiteramos nuestro reconocimiento a los organizadores del acto, y a cuantos colmaron de atenciones a los periodistas.

HACIA LA NORMALIDAD.—La Real Compañía Asturiana, que como se sabe es uno de los centros industriales más importantes de la región montañesa, acaba de instalar las nuevas explotaciones mineras en la zona de Torrelavega, dotadas de potentes aparatos modernos para la extracción y aprovechamiento de los minerales.

En esta obra ha invertido la compañía unos cuantos millones de pesetas.

Con motivo de la última crisis minera, que ha afectado a todas las cuencas nacionales, paralizando todas las explotaciones, las de la Real Compañía Asturiana, sin clausurarse definitivamente redujeron considerablemente la producción despidiendo la mayor parte del personal, pero ahora que ha mejorado un poco el mercado minero vuelve a la normalidad, entrando en actividad las nuevas explotaciones.



LOS CORRALES.—Niñas Inés y Aurora Varela.

Celebramos que la potente industria alcance pronto su máximo desarrollo, lamentando solo que los demás centros mineros de la provincia no tengan mercado para reanudar sus trabajos en todas las minas.

EL TEMPORAL.—En toda la provincia, a pesar de lo avanzado de la estación primaveral, ha descargado una tempestuosa manga de agua, causando daños en la parte de Valderredible.

En todos los pueblos de aquella zona los perjuicios ocasionados por la tormenta en los sembrados han sido importantes.

Los pueblos de Ruigas, Polientes, Salcedo, Arantiones, Rocamundo, Arenillas y otros, sufrieron las consecuencias de la tromba.

En el primero de éstos las aguas arrastraron tres puentes, dejando al pueblo casi incomunicado.

Los vecinos de algunas casas inmediatas a la riada, tuvieron que desalojarlas y ponerse a salvo, ante el temor de que fueran arrastradas.

Las carreteras también han sido cortadas por las aguas, no recordándose en estos pueblos una tormenta de tal magnitud.

Los vecinos de los pueblos perjudicados se han dirigido al Gobernador recabando auxilios para recomponer los destrozos causados por la lluvia.

LOS POLITICOS VIAJAN.—Con motivo de la asamblea-banquete de conjunción liberal celebrada en Madrid, son varias las representaciones político-montañesas que han salido para la corte.

Por las diferentes fracciones liberales, van los señores Sánchez y Morante, diputados provinciales; el primer teniente de Alcalde señor Breñosa y el concejal señor Rosales.

Los reformistas han enviado a su presidente don Miguel Canales, el concejal señor Polvorinos, y los señores San Miguel, Ortiz Dou y Calderón.

Estos por los grupos de la capital, porque los de la provincia han tenido también una representación bastante numerosa, particularmente de Torrelavega, Reinosa y otros pueblos importantes de la provincia.

EL PROBLEMA DE LA CASA.—Seguimos padeciendo todas las molestias de la escasez de viviendas.

Santander no construye, y lo poco que edifica no puede ser considerado como viviendas económicas.

El problema de la casa, con el crecimiento de la población, se acentúa cada vez más, presentando más difícil solución.

Hay varios proyectos, que pudieran solucionar en parte este estado de cosas, pero éstos, por distintas causas se van aplazando su construcción, y nos encontramos con que el problema sigue sin abordar en forma.

Ahora precisamente ha informado la comisión municipal de ensanche el proyecto de construcción de una barriada obrera en el sitio de La Gándara, al Norte del Paseo del Alta.

Ya creemos haber hablado algo en estas columnas del referido proyecto, que comprende doscientas viviendas familiares, escuela, y otros centros.

El informe es desfavorable a la construcción, porque los propietarios piden al Ayuntamiento que les compre los terrenos destinados a calles de la barriada, que urbanice ésta, dotándola de los servicios de agua, luz y alcantarillado, y que construya por su cuenta, una iglesia, la escuela, y otros edificios.

Estas obras, representan casi tanto como el costo de la barriada, y el Ayuntamiento no se encuentra en condiciones económicas de acometerlas.

LOS QUE REGRESAN Y LOS QUE MARCHAN.—Estos días han regresado de Africa, con licencia de descanso, bastantes oficiales del Batallón expedicionario de Valencia.

Entre los que hemos saludado se encuentra el comandante señor Marín.

El comportamiento de este jefe de Valencia, es bien conocido de los montañeses.

Gracias a su arrojo, en Tizza, donde rindieron su vida a la Patria muchos soldados de la Montaña, pudo evitarse una catástrofe, y una vergonzosa derrota.

Como homenaje a este distinguido militar, se trata de obsequiarle con un sable de honor, para lo cual ha sido abierta una suscripción y en el acto de la entrega se le dará un banquete que tendrá todos los caracteres de un acontecimiento por el número de personas adheridas.

—También ha llegado procedente de Alhucemas, el teniente de artillería don César Pombo Cortiguera.

El teniente Pombo ha vivido los episodios más emocionantes de la guerra, encerrado en el fatídico Peñón de Alhucemas, diariamente bombardeado por los moros, donde un puñado de valientes se baten bravamente.

Otros oficiales del Batallón expedicionario que se en-

cuentran entre nosotros en uso de licencia, son los señores don Francisco Rodríguez Urbano, don Juan Ramírez y el teniente médico don Fidel Ortiz.

A cubrir bajas en el Batallón han sido designados 34 soldados de la guarnición de Santander, los que saldrán en breve.

CRONICA DE SUCESOS.—Se desconoce si se trata de un suicidio o de una desgracia, ello es que hace días desapareció del Regimiento de Andalucía el cabo Pedro Llorens, siendo encontrado su cadáver flotando en el mar.

El soldado del mismo cuerpo Ignacio Tomás Oxes, prestando servicio en la Prisión central, sufrió un arrebatado de locura, suicidándose.

Para llevar a cabo su terrible resolución, ató un trozo de cuerda al gatillo del fusil, y con el dedo gordo del pie, disparó, atravesándole el proyectil el cráneo.

Estos dos sucesos han sido muy sentidos en Santoña, especialmente entre los camaradas de las víctimas.

—En el monte Gamenal, del Ayuntamiento de Reocín, han sido hallados algunos restos humanos y trozos de ropa de hombre.

Se cree que se trata de algún desventurado a quien sorprendió en pleno monte el temporal de nieves, falleciendo de frío, o que pudo ser atacado y descuartizado por los lobos.

A juzgar por el estado de los restos, el ignorado drama debió desarrollarse hace algunos meses.

—En el barrio de Perines de esta capital, se desarrolló días pasados un drama familiar.

Un anciano llamado Francisco Maldonado, desesperado porque su hijo Bernabé, de 36 años, no quería o no podía ayudar al sostenimiento del hogar, le acometió con un cuchillo causándole seis heridas graves.

Gracias a la abnegación de la madre de la víctima, que se interpuso entre agresor y agredido, el suceso, no tuvo más graves consecuencias.

El herido ingresó en el Hospital, donde continúa en mal estado, pasando a la cárcel el agresor.

Según éste, su hijo, además de negarse a trabajar para sostener la familia, amenazó con matar al autor de sus días.

—En uno de los acantilados de la costa de San Vicente de la Barquera, encontrándose pescando varios vecinos, uno de éstos llamado Dionisio Posada, tuvo la desgracia de caer al mar, desapareciendo el cuerpo entre las aguas.

Sus compañeros se vieron imposibilitados de prestarle auxilio.

—En la playa de Comillas ha sido hallado el cadáver de la vecina Ramona Mazcorra.

De las diligencias practicadas para averiguar las causas de la muerte, se desprende que esta mujer sufría frecuentes ataques de enagenación mental, y el último la impulsó al suicidio tirándose al mar.

—En la plaza de Terraldillo (Santoña), un camión alcanzó al chico de once años Jesús Pastor, causándole tan graves heridas que falleció momentos después.

AVISO

Las personas que deseen suscribirse a esta Revista, pueden dirigirse a la Administración: Amargura 44, farmacia, y a la imprenta de Solana y Ca., Mercaderes 22, Habana.

Precio: 80 centavos al mes.

—En la segunda playa del Sardinero ha sido hallado el cadáver de un hombre, que a juzgar por las ropas que vestía parecía disfrutar de elevada posición social.

En los primeros momentos del hallazgo, alrededor de este suceso se forjó una leyenda un poco novelesca, llegándose a creer que se trataba de un crimen misterioso, pero la autopsia demostró que las causas de la muerte habían sido por sumersión en el agua.

Créese que este desgraciado, que no pudo ser identificado, perdió cuanto tenía, en algún garito más o menos elegante, arrojándose después al mar.

EXPOSICION RIANCHO.—En el salón del Ateneo de Santander ha sido abierta al público la exposición del gran paisajista montañés don Agustín Riancho.

Como del exámen de los cuadros del notable pintor LA MONTAÑA publicará amplia información, nos limitaremos a decir que por el salón exposición están desfilando todos los artistas santanderinos, y distinguido público, que no cesa de elogiar los lienzos del anciano pintor.

NOTAS SOCIALES.—En la Iglesia parroquial de Limpias, unieron sus destinos, la distinguida señorita María del Carmen Sacristán, y el culto farmacéutico de Hoznayo, don Rafael Ben Venero.

Apadrinaron a los contrayentes el padre de la novia don Julio Sacristán y la señora viuda de Ben, madre del novio.

Al acto asistieron distinguidas familias montañesas, que fueron delicadamente obsequiadas por los nuevos esposos.

Para nuestro particular amigo el profesor mercantil de la Escuela de Comercio de Bilbao, ha sido pedida la mano de la distinguida señorita santanderina, Manolita Cabrillo, hermana del jefe del cuerpo de Bomberos municipales de Santander.

Entre los novios se han cruzado algunos regalos.

La boda se celebrará en fecha próxima.

En la parroquia de la Concepción, de Madrid, ha contraído matrimonio la distinguida señorita María del Carmen Garrido, con el académico de la Española y brillante novelista, tan querido y admirado en Santander, don Ricardo León.

Apadrinó al autor de "Casta de Hidalgos", el expresidente del Consejo don Antonio Maura, y a la novia, la señora viuda de Garrido, firmando el acta matrimonial muchas personalidades políticas, financieras y de la nobleza.

La boda se celebró en la intimidad, saliendo después los novios a recorrer algunas poblaciones, para regresar a la finca que el ilustre escritor tiene en Santillana, la "Torre de Marfil", donde permanecerán una temporada.

Por el luto de sus familias, celebraron su matrimonio sin el boato acostumbrado, la bella señorita de Torrelavega, María del Carmen Obregón, hija del conocido industrial del mismo apellido, con el joven joyero de la misma localidad don Alfonso Pérez Ugalde.

Los novios salieron a recorrer algunas capitales.

En la iglesia de San Francisco, de la capital, contrajeron matrimonio la distinguida señorita Mercedes Solana Toca y el culto joven don Pedro Sarabia Trueba.

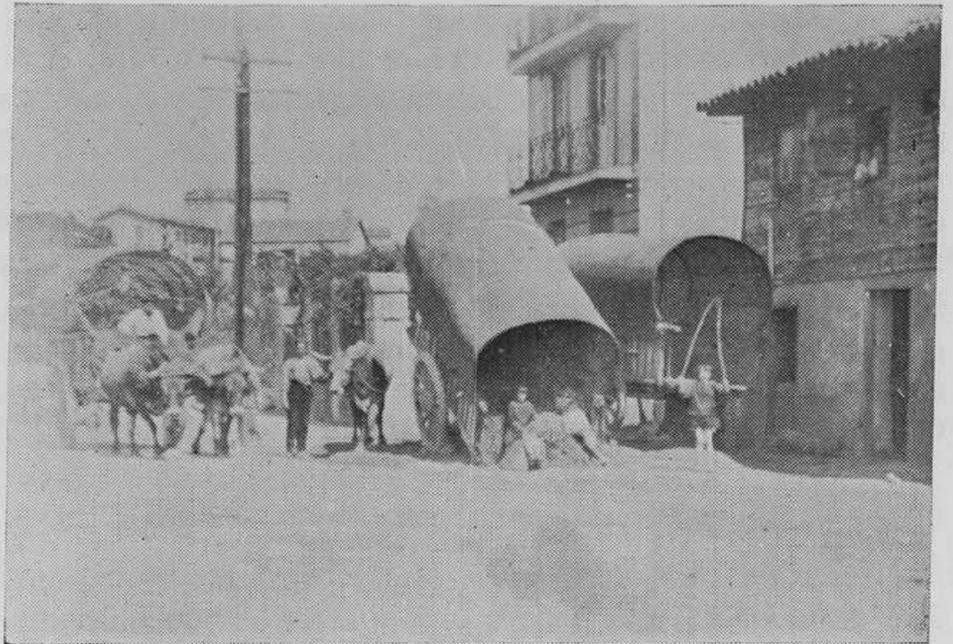
Al banquete de bodas, servido en el Cantábrico, concurrieron muchos amigos de las familias de los desposados.

Se anuncia para en breve en Santoña, la boda de la encantadora señorita María Elena Romero Monroset, con el capitán del Regimiento Ordenes Militares, don Elías Gallego.

Han fallecido en el pueblo de Castanedo, el exalcalde, don Vidal de la Torre y Herrería, víctima de un accidente del que ya damos cuenta en la sección correspondiente.

—En Santander, el respetable caballero don Eladio Ceano Vivas, decano del colegio de Corredores y persona muy apreciada por sus bellas prendas de carácter.

Era el finado padre de nuestros buenos amigos, don Nicolás y don Ceano, concejal del Ayuntamiento santande-



De vuelta del trabajo.

(Fot. Gurtubay)

rino el primero, y segundo comandante que fué del acorazado "Alfonso XII", durante su viaje a la Habana, el segundo.

El entierro del señor Ceano Vivas, constituyó una verdadera manifestación de duelo, a la que se asociaron personas de todas clases de la sociedad santanderina.

—La respetable dama montañesa, doña Isabel Herrera, madre del concejal del Ayuntamiento de Santander don Ernesto Casuso.

La finada señora pertenecía a una de las familias más distinguidas de la Montaña.

—En su residencia de Cajo, apenas llegada de la Isla de Cuba, dejó de existir confortada con los auxilios de la religión, la virtuosa señora doña Carmen Pellón Cuevas, esposa del conocido señor don Alfonso Elvira Aliaga.

Su muerte ha sido muy sentida.

—En Unquera, a los 86 años de edad, pagó su tributo a la tierra, el bondadoso caballero don Manuel Gestera y Gestera, quien gozaba de las merecidas simpatías del vecindario de Unquera.

Descansen en paz y reciban nuestro sentido pésame sus familias.

CONSEJO DE GUERRA A UN PERIODISTA.—En la sala de Banderas del cuartel de María Cristina, se ha celebrado el consejo de guerra para ver y fallar la causa que se sigue a nuestro compañero en la prensa, colaborador de LA MONTAÑA y brillante poeta, don José del Río Sainz, director de *La Atalaya*.

La defensa estuvo encomendada al capitán ayudante del Regimiento de Valencia don Vicente Herrero, quien hizo un brillante informe, haciendo resaltar el patriotismo del conocido escritor, para demostrar que sus crónicas de la guerra de Marruecos, que le han valido este proceso, no injurian a la Patria ni al Ejército.

Hasta ahora desconócese el fallo del capitán general de la Región, pero no es de dudar que será absolutorio, como merece, quien como nuestro buen amigo, ha puesto cátedra de patriotismo honrado y de amante de las glorias del Ejército, desde las columnas de *La Atalaya*.

Crear lo contrario es una lamentable equivocación.

Y ya que hablamos del Consejo de guerra al señor Río Sainz, hablemos también del homenaje organizado por sus amigos, en honor del también periodista santanderino, don Julio Arce, con motivo de haber sido absuelto por el consejo de guerra, que falló su causa con motivo de una crónica de Marruecos publicada en *El Diario Montañés*.

A este acto, celebrado en Royalty, asistieron el presidente de la Asociación de la Prensa, don José Segura, el director de *El Diario Montañés*, señor Quintana, y numerosos periodistas y amigos del señor Arce.

Hubo los correspondientes discursos, celebrando que el joven periodista saliese bien librado del consejo, y haciendo resaltar la labor brillante realizada por éste desde Marruecos.

Al final del banquete habló el señor Arce para dar las gracias a todos los reunidos, y expresar su gratitud a la Asociación de la Prensa, a la que no pertenece, pero que laboró con interés en favor de su libertad, y a cuantos asistían al acto.

Tanto el homenajeado como los demás oradores fueron muy aplaudidos por los comensales.

NUEVAS INDUSTRIAS.—La vida industrial montañesa tendrá dentro de poco tiempo nuevos e importantes factores.

En la capital, se empezará en breve la construcción de los pabellones que ha de ocupar un importante centro para

la preparación de materias colorantes, con destino a la exportación a la América española.

Constituyen el capital de esta nueva industria, elementos hispanoalemanes.

También se trata de instalar en Torrelavega otro gran centro industrial destinado a la elaboración de tejidos.

Se trata de una fabricación catalana, para surtir el sector Norte de España.

Por la importancia que ha de tener merecía capítulo aparte la ampliación industrial de la gran fábrica de Solvay, en Barreda, donde se construirán grandes centros productores, con nuevos hornos, que duplicarán esta industria.

Solo líneas generales conocemos de la transformación que se hará en esta poderosa industria, por lo que tendremos que dejar para ocasión más oportuna ampliar cuanto sea necesario esta información.

Otra gran industria, también transformada, es la de las explotaciones mineras que tiene en nuestra provincia la Real Compañía Asturiana, donde se ha montado el lavadero más importante de España.

En ambos centros se está admitiendo mucho personal, y de desear es que en fecha no lejana, lleguen a la plena producción.

Con ello ganará mucho toda la población obrera montañesa.

Santander,
1922.



SIDRA ASTURIANA EXTRAFINA "EL GAITERO"

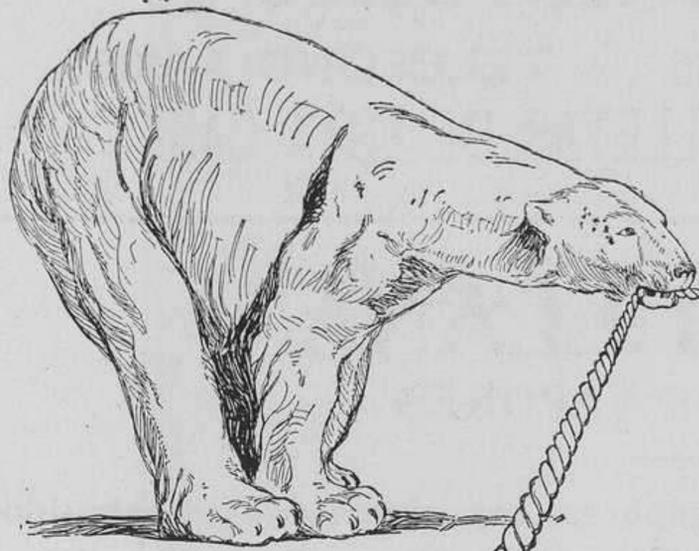
RECOMENDADA POR LA
ACADEMIA CIENTIFICA DE LONDRES
COMO ESTOMACAL Y DIGESTIVA

ACEITES EXTRA REFINADOS
"MARTI"

IMPORTADORES EXCLUSIVOS:

J. CALLE & Co., S. EN C.
OFICIOS 12 Y 14. - HABANA

Hoy se consume en todas partes



LA NUEVA Y SABROSA CERVEZA

POLAR

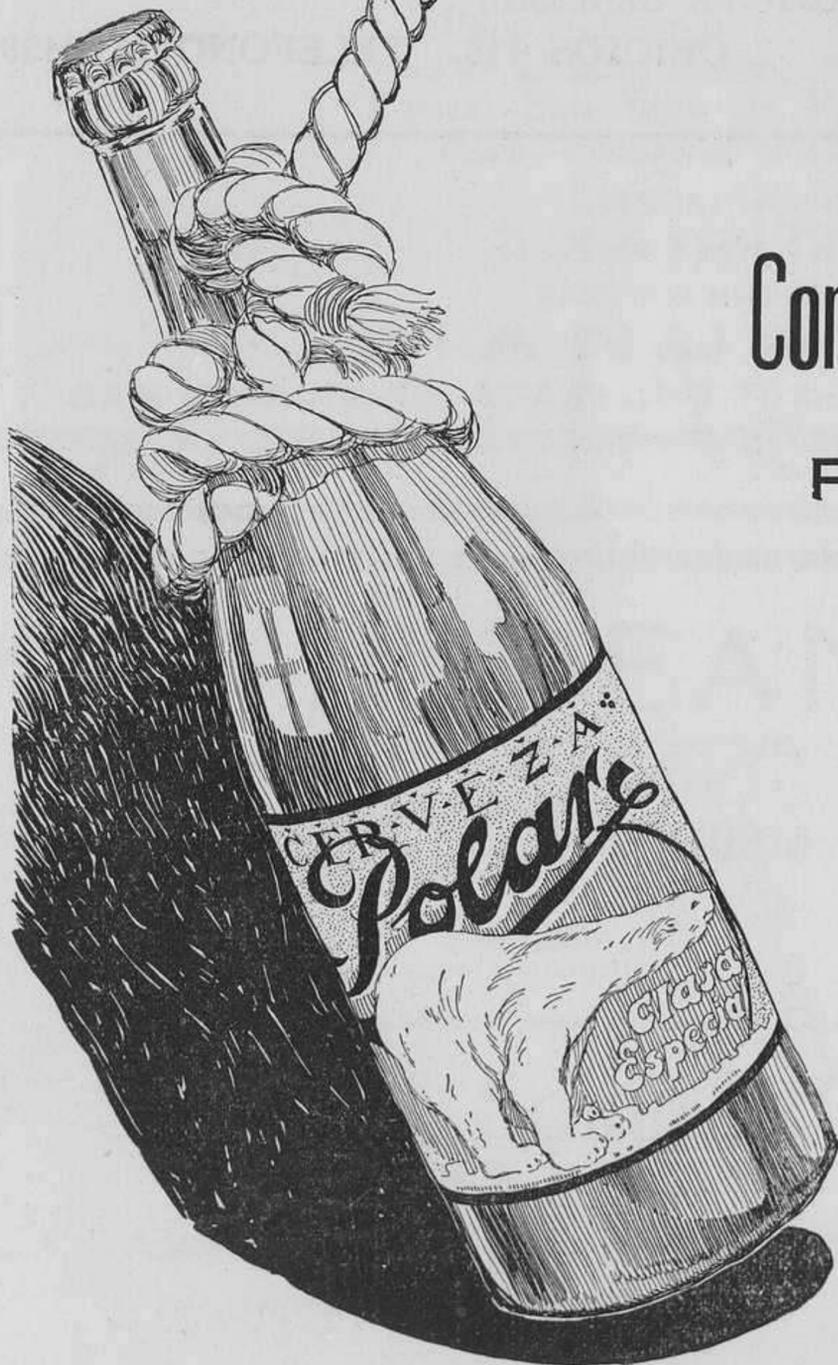
CLARA ESPECIAL

Es el resultado obtenido después de costosos ensayos con los mejores lúpulos y malta que existen hoy día. Nuestra cerveza, aparte de su sabor característico, delicioso, es una bebida nutritiva y refrescante.

Compañía Cervecera Internacional

SOCIEDAD ANONIMA

PUENTES GRANDES



¡¡UNA CERVEZA
MAS, PERO...
UNA CERVEZA
MEJOR!!

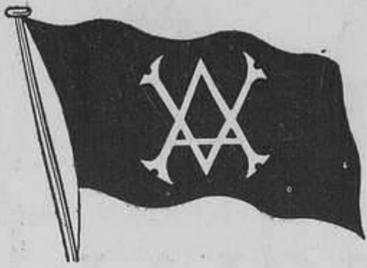
PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS

La Providencia

Benito Cortines

VIRTUDES 83 Y 85 TELEFONO A-4831

PRUEBE LAS GALLETAS DE ESTA CASA



“VIAJERA ANTILLANA”

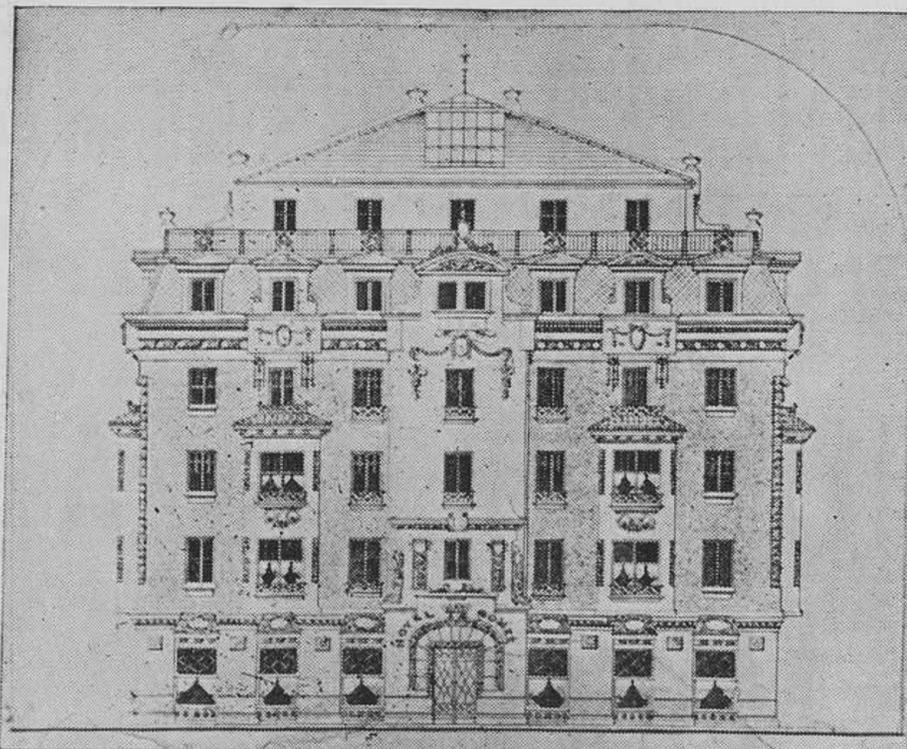
COMPANIA CUBANA DE VAPORES

Servicio semanal con los nuevos vapores, especialmente construidos para el tráfico de cabotaje, “Cayo Mambí”, “Cayo Cristo” y “Cayo Romano”, por los puertos de la costa norte hasta Manzanillo, a fletes reducidos.

Las mercancías transportadas por estos vapores, pagan una prima de seguro, mucho más reducida que las embarcadas en otros buques, debido a tener la más alta clasificación del Lloyd's.

OFICINA GENERAL:

OFICIOS 116. TELEFONO M-2499



HOTEL “GOMEZ”

Propietario: JOSE GOMEZ Y GOMEZ

Hijo de Francisca Gómez dueña del antiguo hotel del mismo nombre.

Situado en el centro de la población, calle de CELOSIA, número 1, SANTANDER.

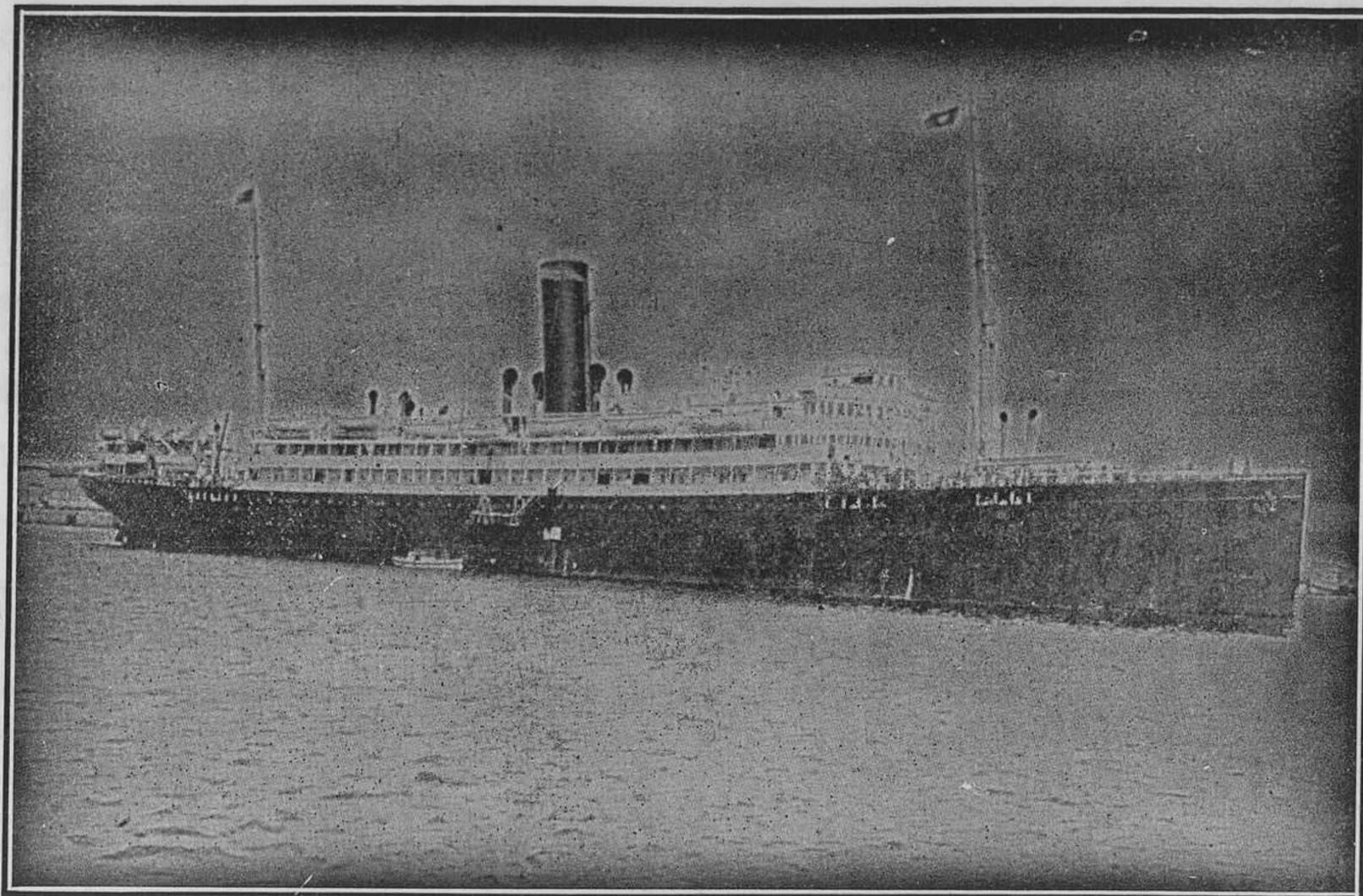
CABLES: HOTEL GOMEZ. TELEFONO 154.

Este hotel es el preferido por los señores viajeros, por estar instalado a la moderna.

DISPONIBLE

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.) VAPOR REINA VICTORIA EUGENIA



SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.
Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira,
Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.
Para Veracruz y Coatzacoalcos.
Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.
New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

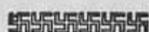
PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

“LA ALDEANA”

La Sidra más rica que viene a Cuba



Unicos Importadores para la Isla de Cuba:

Sánchez, Solana y Ca.,

S. en C.

Apartado No. 174.

Teléfono A-3286

OFICIOS NUM. 64. — HABANA.





CRISTALERIA DE "BACCARAT",
"BOHEMIA" Y GRABADA.

CUBIERTOS DE PLATA "CHRISTOFFLE"
"ONEIDA", "REINA" Y "ALPACA"

ESPECIALIDAD
EN MOLINOS FRANCESES PARA MANO
Y MOTOR.

BATERIA DE ALUMINIO, ESTAÑO Y ESMALTE, ROMANAS "FAIRBANKS", PINTURAS, BARNICES, HERRAMIENTAS DE TODAS CLASES,
JAULAS Y ARTICULOS PARA JARDIN. ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA MARMOLERIAS.

GRAN SURTIDO EN VAJILLAS DE LOZA Y CRISTALERIA FINA, LAMPARAS, FILTROS, LOZA Y ARTICULOS DE FANTASIA.

BANCO MERCANTIL. SANTANDER.

SUCURSALES:

ASTORGA, ALAR DEL REY, LEON,
LLANES, LAREDO, LA BAÑEZA, PON-
FERRADA, RAMALES, REINOSA, SANTOÑA,
SALAMANCA y TORRELAVEGA.

Capital 15.000,000.00 de Ptas.

Desembolsado. . . 7.500,000.00 "

Fondos de Reserva. 8.200,000.00 "

Caja de Ahorros (A la vista 3 por 100 con liquidaciones
semestrales de intereses).

Cuentas corrientes y de depósito con intereses
de 2, 2½, 3 y 3½.

Créditos en cuenta corriente sobre valores
personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negocia-
ción de letras, documentarias o simples,
aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos
sobre mercaderías en depósito, tránsito,
etc. Negociación de monedas extranjeras,
seguros de cambio de las mismas, cuentas
corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de
valores libres de derecho de custodia.

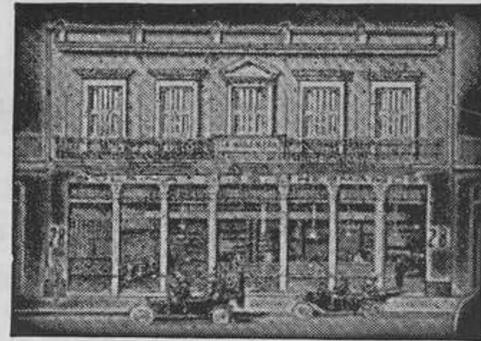
Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28

HABANA

Teléfono A-6196

CINZANO

APERITIVO MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

**Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.**

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



ARISTOCRACIA

VERDADERA ARISTOCRACIA EN EL VESTIR
SOLO SE ENCUENTRA EN EL
BAZAR INGLES

AGUIAR 96

SAN RAFAEL 18.

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

**LA COLONIAL
ESCALANTE CASTILLO Y Ca.**

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINGALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
Y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE Y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

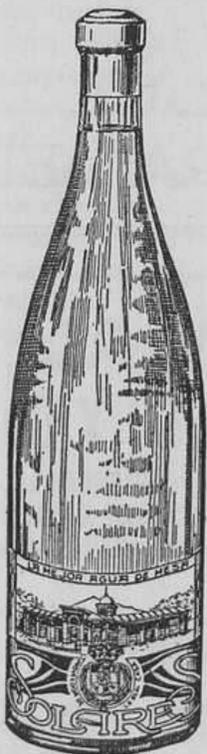
Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

OBREGON Y GOMEZ

AGUA DE SOLARES



SANTANDER
(ESPAÑA)

UNICOS RECEPTORES

DEL

AGUA DE SOLARES

Y DE LA
AFAMADA MANZANILLA

LA JACA ANDALUZA

SOL NUM. 10

TELEFONO M-3639

APARTADO NUM. 2411

HABANA



LA GRAN SEÑORA

Bengochea, Pérez y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES

ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

Unión Agrícola Industrial, S. A.

Compañía de Seguros Generales

CAPITAL: \$ 3.000,000.00

D. Laureano Falla Gutiérrez, Presidente.—General Gerardo Machado, Vice-Presidente.—Sr. Ricardo Cervera, Tesorero.—Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Secretario.—Sr. Manuel Gasset del Castillo, Director General.

CONSEJO DE ADMINISTRACION:

Sres. Laureano Falla Gutiérrez, General Gerardo Machado, Ricardo Cervera, Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Manuel Gasset del Castillo, Cándido Díaz Alvarez, Francisco Diego Madrazo, Enrique R. Margarit, Diego Bergaza, José García, Domingo Nazábal, Antonio Gasset.

S de Incendio.
E de Vida.
G
U de Accidentes del Trabajo.
R
O Marítimos de Mercancías
y de Cascos
S de Buques, de todas clases.

NOTA.—El seguro marítimo de mercancías lo realizaremos a los siguientes tipos: Mercancías de o para México o Estados Unidos, $\frac{1}{2}\%$. En las que se destinen o procedan de Europa, $\frac{3}{8}\%$.

OFICINAS:

Oficios número 22, altos, - Tel. A - 0202

HABANA



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA

IMP. Y ALMACEN DE PAPEL DE SOLANA Y CA., MERCADERES 22, HABANA.
(CASA EDITORA DE ESTA REVISTA).